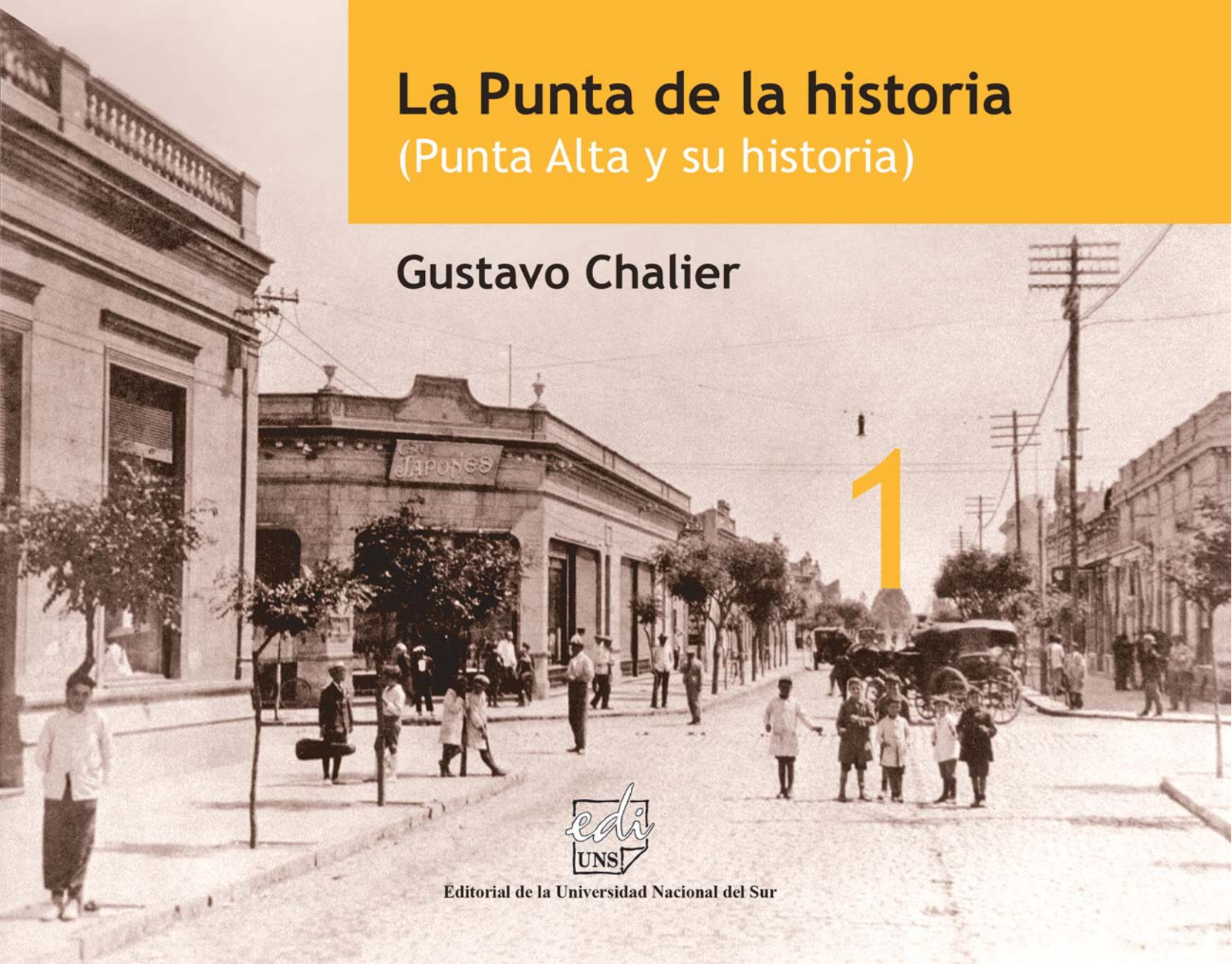


Colección Cuadernos de Historias del Sur Bonaerense

Cuaderno N° 1

# La Punta de la historia (Punta Alta y su historia)

Gustavo Chalier



Editorial de la Universidad Nacional del Sur

# **Colección Cuadernos de Historias del Sur Bonaerense**

Coordinación de la colección:

**Raúl Menghini - Fabiana Tolcachier - Diana Ribas - Alejandra Pupio**

Cuaderno N° 1

## **La Punta de la historia** (Punta Alta y su historia)

**Gustavo Chalier**



**Editorial de la  
Universidad Nacional del Sur  
2010**

Chalier, Gustavo

La Punta de la historia, Punta Alta y su historia / Gustavo Chalier; coordinado por Raúl Menghini - 1ª ed. - Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur, 2010.  
80 p.; 22x21 cm. - (Cuadernos de Historia del Sur Bonaerense)

ISBN 978-987-1648-12-2

1. Historia Regional. I. Menghini, Raúl, coord. II. Título  
CDD 982.7

### **Colección Cuadernos de Historias del Sur Bonaerense**

Esta colección es realizada en el marco del Proyecto de Investigación en Temas de Interés Regional: "La historia cultural de Bahía Blanca y la región: revisión crítica y producción de textos para docentes de nivel secundario" SECYT-UNS 24/I 153 PGI-TIR (2007-2009), dirigido por el Mg. Raúl Menghini.

Esta publicación cuenta con el auspicio del Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur.

**Coordinación de la colección:** Raúl Menghini, Fabiana Tolcachier, Diana Ribas y Alejandra Pupio

**Revisión y adecuación de textos:** Mario Ortiz

**Diseño:** Juan Luis Sabattini

Las fotografías son reproducciones de material perteneciente al Archivo Histórico de Punta Alta.

### **Agradecemos**

A Luciano Izarra

Al personal del Archivo Histórico de Punta Alta

Las sugerencias de Carolina Fernández Coria



**Editorial de la  
Universidad Nacional del Sur**

E-mail: [ediuns@uns.edu.ar](mailto:ediuns@uns.edu.ar)

Editorial: Editorial de Universidad Nacional del Sur / Bahía Blanca

Impresión: A3 Servicios Gráficos / Bahía Blanca

*Queda hecho el depósito que previene la Ley N° 11.723*

Reservados todos los derechos.

Copyright © **2010 EdiUNS**

Impreso en Argentina - Printed in Argentine

Bahía Blanca, junio 2010



**Red de Editoriales  
Universitarias Nacionales**

## **Presentación**

El libro que estamos presentando forma parte de una serie de producciones académicas pensadas para ser utilizadas en la escuela secundaria. Se inscriben en los resultados de un Proyecto de Investigación sobre temas de Interés Regional (PGI – TIR) que hemos denominado “La historia cultural de Bahía Blanca y la región: revisión crítica y producción de textos para docentes de nivel secundario”.

El proyecto está integrado por docentes del Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur, que pertenecemos a distintas asignaturas y que hemos intentado un trabajo interdisciplinario integrando el aporte de las disciplinas científicas humanístico-sociales con las de carácter pedagógico-didáctico, teniendo en cuenta que los destinatarios principales de esta colección son nuestros colegas docentes que trabajan en la enseñanza secundaria.

La evaluación favorable del Proyecto por parte de evaluadores externos y el subsidio recibido de la Secretaría General de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional del Sur para implementarlo, han permitido el lanzamiento de este primer volumen que esperamos sea de utilidad para la enseñanza de la historia local y regional desde una perspectiva crítica.

Además, el Proyecto fue avalado por el Instituto Cultural de la Municipalidad de Bahía Blanca, las Jefaturas Regionales de Inspección de Gestión Pública y de Gestión Privada dependientes de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, y por el Consejo Escolar de Bahía Blanca. A todos ellos agradecemos la confianza en este emprendimiento que apunta a ofrecer miradas alternativas sobre nuestra historia a los docentes y estudiantes de secundario.

Cabe aclarar que gran parte de los contenidos incluidos en los distintos volúmenes de la colección se encuentran avalados por haber sido presentados



en distintos eventos científicos (congresos, jornadas, encuentros) en el ámbito nacional e internacional, así como haber formado parte de publicaciones especializadas. Sobre esa base, ahora se presenta una versión pensada y construida especialmente para ser abordada por los docentes en las escuelas secundarias, con la intención de que nuestra producción académica en el ámbito universitario circule, sea utilizada en el sistema educativo y ponga en cuestión aquellos acontecimientos/temas/hitos de nuestra historia cultural local y regional que se encuentran naturalizados a partir de las visiones hegemónicas que se fueron imponiendo en distintos momentos.

Alentamos la esperanza de que nuestros colegas docentes logren utilizar estos materiales de manera creativa en sus clases y que las propuestas didácticas que ofrecemos no limiten sino que, por el contrario, potencien y permitan enriquecer la enseñanza de la historia cultural local y regional.

**Acerca de la colección:**

Se propone en cada fascículo una aproximación a distintas historias de los espacios urbanos y rurales del sur bonaerense, cada uno escrito por un especialista en ese tema. Además será acompañado de fotografías, planos y artículos periodísticos y otros tipos de documentos, con el objetivo de difundir distintos soportes documentales de archivos locales y permitir su uso didáctico en el aula. En este sentido se ofrece en cada entrega un conjunto de materiales con sugerencias, para ser trabajados por docentes y estudiantes.

## **Prólogo**

La relación entre lo global y lo local es una tensión constante en la enseñanza de las ciencias sociales en la escuela. Docentes y estudiantes reclaman esta articulación. Por otra parte, mucho hay escrito sobre lo universal, con manuales y textos de todo tipo que conceptualizan e ilustran creativamente los principales temas; sin embargo, poco o casi nada existe sobre lo local y lo regional en el ámbito de los partidos de Bahía Blanca, Coronel Rosales y su región.

Resulta fundamental, entonces, este rescate de la memoria para que las nuevas generaciones comprendan la construcción social que da sentido al lugar donde vivimos en la actualidad. Así, se impone la necesidad de desnaturalizar la mirada de lo cotidiano, extrañarlo, tomar distancia y realizar un nuevo abordaje que resulte más complejo, que se interrogue acerca de esos entramados históricos, que formule problemas, que permita reflexionar más acabadamente sobre nuestras tradiciones, nuestros rituales, nuestras marcas del pasado.

Por eso, en cada uno de los cuadernillos, intentaremos adaptar los resultados de investigaciones elaboradas en el nivel universitario para que puedan ser utilizadas por los docentes en el aula, pero también para salir de ella, para recorrer la ciudad y re-conocerla. Están escritos con el propósito de aportar posibles claves de lectura a preguntas como: ¿qué hitos se adoptan para establecer el surgimiento de estas ciudades y las sucesivas “refundaciones”?, ¿qué ciudad se cuenta?, ¿cómo se cuenta?, ¿qué ciudad se muestra?, ¿qué ciudad se omite?, ¿cómo se organiza la cartografía urbana?, ¿qué espacios son jerarquizados?, ¿qué criterios plasmaron la nominación de los espacios públicos?, ¿qué expresa un determinado tipo de nominación?, ¿qué cambia y qué permanece?.

En este modo de indagación se impone des-ocultar lo que no se ve, lo que tal vez se trató de callar, lo que nos mandaron olvidar –y lo que nos obligaron recordar-, observar su materialidad y descubrir su dimensión simbólica. De esta manera, se dará cuenta de los intereses, de las redes de poder y de la voluntad política que intervinieron en esa construcción social. En definitiva: revisar críticamente la historia cultural de Bahía Blanca y de la región y

desentrañar el sentido histórico mediante posibles recorridos abiertos a la sensibilidad y a la reflexión, a sugerencias promovidas desde la experiencia. Por otra parte, en tanto resultado del diálogo de un grupo de trabajo invitamos a ampliar el intercambio con docentes y alumnos, a replantearnos colectivamente el modo en que habitamos, cómo compartimos nuestro espacio, cómo convivimos. Nuestra mirada está fundamentada sobre algunas premisas teóricas que creemos importante explicitar.

En primer lugar, planteamos que ante la crisis de representación que es evidente en todos los aspectos de la realidad y ante el avance de la virtualidad es necesario pensar de manera situada y encarnada. Tal como afirma Hans Belting (2007), en tanto las representaciones son el producto de la tensión existente entre la imagen, el cuerpo y el *médium* (o soporte), proponemos aunar la reflexión y la vivencia. Dar lugar a las percepciones *in situ* tanto como a lo intelectual, priorizando durante los procesos de enseñanza y de aprendizaje las visitas a lugares significativos, es aprovechar las posibilidades que nos brindan ciudades como las nuestras, con una escala intermedia, recorribles sin grandes dificultades.

La circulación que proponemos pretende revisar matrices antiguas y naturalizadas como la de centro-periferia y construir nuevos mapas multifocales, que establezcan centros alternativos en cualquier lugar, de manera no jerárquica. Romper esa estructura dicotómica instalada por la historia mediante el emplazamiento de las principales instituciones en torno a la plaza central y reforzada por algunas prácticas como el transporte colectivo, supone revisar cómo ponemos nuestros cuerpos y descubrir en lo público un mayor espesor, con conflictos políticos, sociales y económicos.

Nuestra perspectiva es, por lo tanto, relacional. Lejos de apuntar a descripciones o a consideraciones lineales del tiempo, el pasado y el presente son vistos en el espacio como un tejido con yuxtaposiciones y superposiciones, en los que pueden advertirse diferentes significados y sentidos, estrategias explícitas pero también otras efectuadas como efecto de una dominación simbólica más solapada.

Considerar la ciudad como un museo a cielo abierto significa tener en cuenta las marcas materiales, pero también las representaciones, es decir, esos esquemas intelectuales incorporados que, tal como sostiene Roger Chartier (1990), generan las figuras gracias a las cuales el espacio puede recibir su desciframiento, el presente tomar sentido y los otros ser inteligibles.

Desanudar esas marcas témporo-espaciales permite comprender los intereses de los grupos que las forjan. Analizarlas como resultado de una lucha entre las imágenes que los poderes creen dar de sí mismos y las que, contra su voluntad, les son impuestas por los grupos contra-hegemónicos, facilita desarticular las estructuras de clasificación y de percepción incorporadas como naturales y que son matrices de las prácticas.

La historia ya contada, entonces, lejos de ser un relato único, puede ser vista como una tradición hegemónica, una entre otras, la seleccionada por un sector para imponer una autoridad, para legitimar un modelo de dominación y para justificar sus elecciones y sus conductas. Más allá aún, como señaló Walter Benjamin (1973), sostenemos que el pasado no interesa como reconstrucción, sino como construcción para incidir en el presente. Ese “pasado político” no sólo tiene el deber de develar la injusticia, sino también de impedir su reproducción. Se trata de “pasar a la historia el cepillo a contrapelo” a fin de descubrir esa dimensión oscura de lo acontecido y recuperar el potencial emancipador en el pasado de los vencidos, en el pasado omitido.

En síntesis, reconocer que en este espacio habitamos todos, pero que no todos habitamos de la misma forma, que junto a la competencia y a la violencia existe la solidaridad y la tolerancia. Es dejar de mirarnos como una puerta con puerto para identificar cimientos, reconocer las grietas e imaginar nuevos diseños en los que la libertad sea una posibilidad y un ejercicio de elecciones y límites.

Los coordinadores

## Referencias bibliográficas

Belting, Hans. *Antropología de la imagen*. Buenos Aires, Kats, 2007.

Benjamin, Walter. “Tesis de Filosofía de la Historia” en *Discursos Interrumpidos I*, Taurus, Madrid, 1973.

Chartier, Roger. “La historia cultural redefinida”. En: *Punto de Vista*, Buenos Aires, año 13, N° 39, dic. 1990, pp. 43-48.

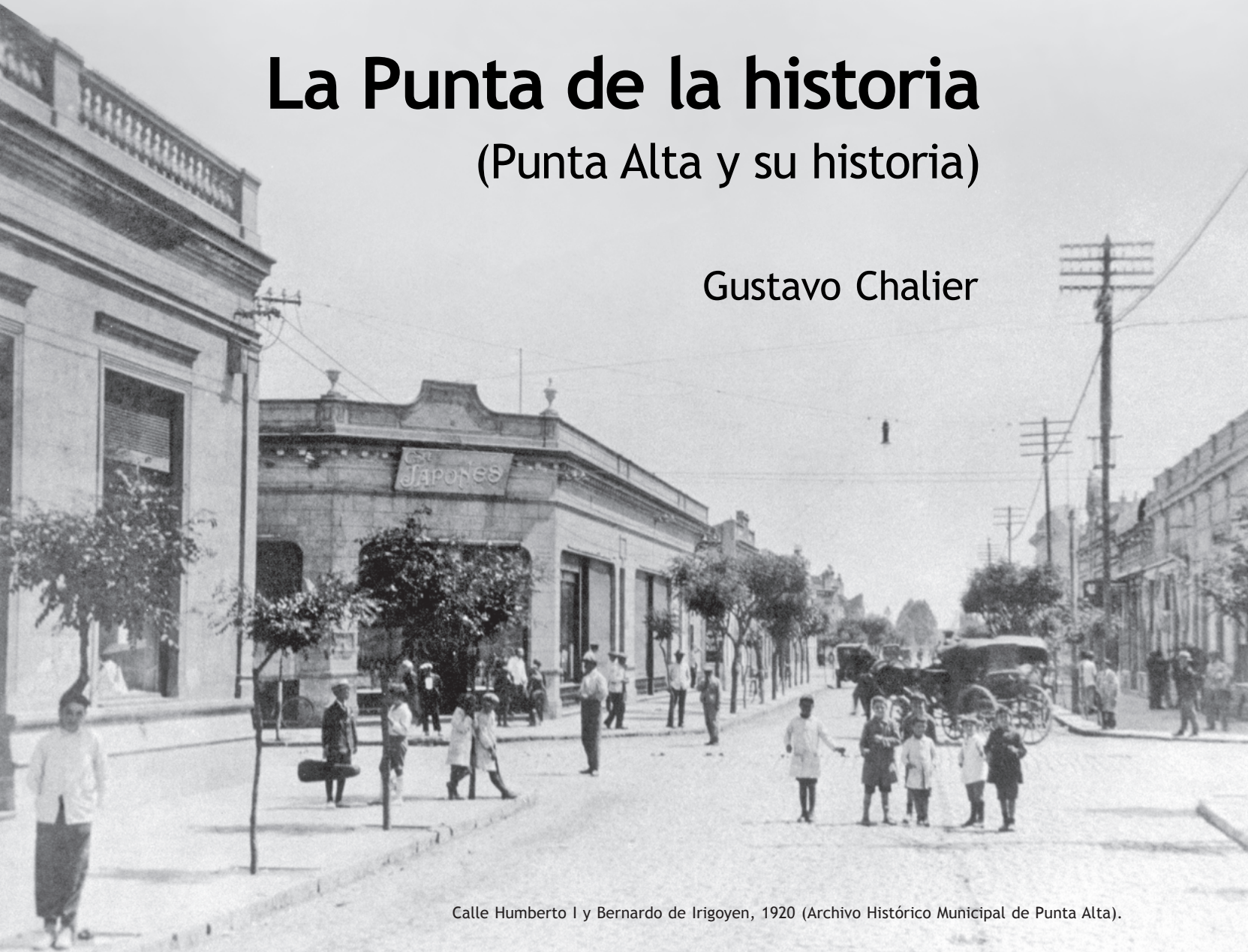


Cuaderno N° 1

# La Punta de la historia

(Punta Alta y su historia)

Gustavo Chalier



Calle Humberto I y Bernardo de Irigoyen, 1920 (Archivo Histórico Municipal de Punta Alta).

Los nombres dados a las calles de las ciudades<sup>1</sup> no son circunstanciales ni mucho menos inocentes. Son pistas para intentar una lectura del espacio urbano, parte de una geografía simbólica que se despliega ante nuestros ojos y nos obligan a (re)preguntar acerca de interrogantes que subyacen tras la voluntad oficial y pública de nominar para solemnizar y honrar, para resignificar y hacer un “presente del pasado”: ¿qué personas (devenidas héroes por el acto mismo del homenaje) conmemorar?, ¿Qué (imagen de) nación celebrar y perpetuar?, ¿Cuáles son los incluidos, los merecedores de los fastos y cuáles los excluidos, los caídos del recuerdo y de la historia? Y la pregunta principal: ¿cómo se articula todo esto con las relaciones de poder?

<sup>1</sup> Se denomina *odonimia* al estudio de los nombres de las calles y vías de comunicación en general (avenidas, rutas, senderos, etc.). *Odónimos* son los nombres que reciben.

# Acercas de Punta Alta

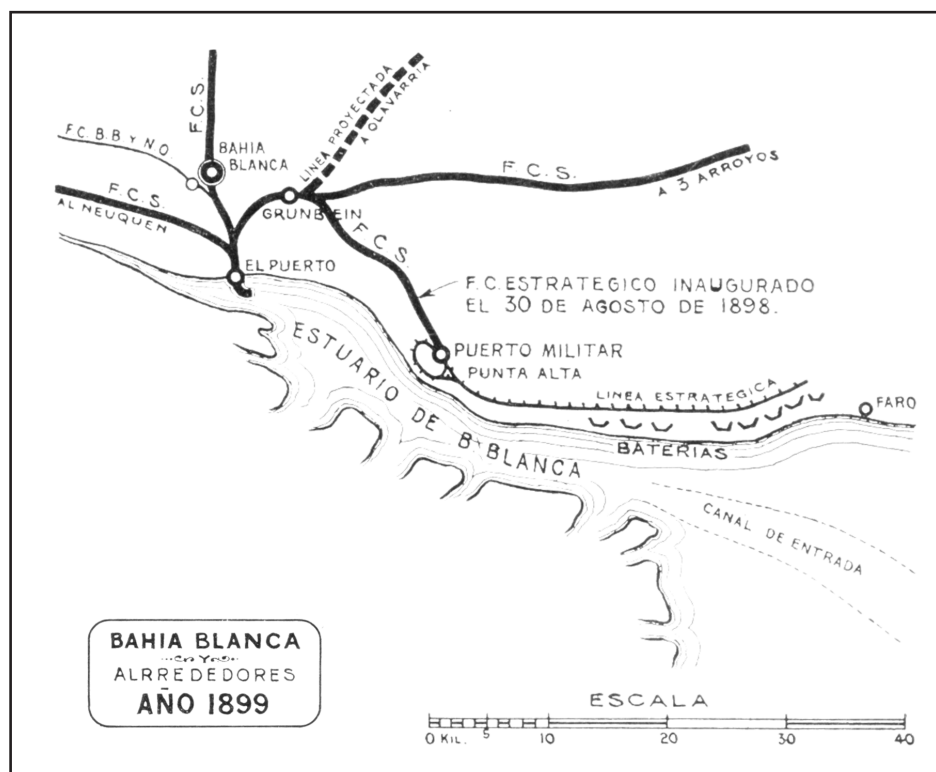
Mientras la ciudad de Bahía Blanca crecía en población y recursos mereced principalmente a la actividad del Ferrocarril Sud (que la unía a Buenos Aires) y a su puerto de Ingeniero White y se convertía en el polo económico, político y cultural de la región, surgió la necesidad de construir la Base Naval en aguas del Atlántico. Las tensas relaciones con Chile hacían muy probable un conflicto bélico y debían extremarse el potencial ofensivo y defensivo de la armada de guerra. Estudios del capitán Félix Dufourcq determinaron como lugar más propicio a Puerto Belgrano, situado en la bahía Blanca, a unos 30 km de la ciudad homónima. En 1898 se iniciaron formalmente los trabajos de construcción del apostadero cuyas obras fueron proyectadas y dirigidas por el Ingeniero Luigi Luiggi.

Con el inicio de los trabajos en la Base Naval la historiografía tradicionalmente marca los comienzos de Punta Alta. Sin embargo debemos hacer notar que con anterioridad habían

existido asentamientos en la zona, que involucraban, además de tareas rurales vinculadas con la ganadería, incipientes industrias, como un criadero de ostras y una planta envasadora de pescado.

Por las particularidades propias de la extensión de nuestro territorio y de su ocupación, el proceso de urbanización se vio matizado por la formación de núcleos espontáneos que se estructuraban en torno a un elemento generador: alrededor de las vías de comunicación y comercialización, o cercanas a los puntos de producción. Y Punta Alta no fue la excepción.

El movimiento alrededor de las obras del Puerto Militar aceleró el proceso de poblamiento de la región. Los obreros se ubicaron en la zona de Arroyo Pareja y ocuparon alrededor de quince manzanas, donde vivían, mayoritariamente en tiendas de campaña. El lugar, distante cerca de dos kilómetros del corazón de las obras, no había sido elegido sino



Croquis de la extensión del ramal Grünbein-Puerto Militar en 1899. Construido por la empresa FCS.

impuesto por las circunstancias: el abastecimiento no solo de materiales de construcción, sino alimentos y pertrechos, llegaban por mar al puerto natural de Arroyo Pareja.

Empero, estaba previsto una vía de comunicación terrestre entre Bahía Blanca y los obrajes para el suministro. La llegada del *Ferrocarril Sud* en septiembre de 1898 como

parte de la línea que nacía en Grünbein, y terminaba (con el nombre de *Ferrocarril Estratégico*) en las Baterías de defensa costera, determinó un hecho capital: el grueso de la población se trasladó desde Arroyo Pareja a lo que hoy es el centro de Punta Alta. Se creó un nuevo asiento que permitía estar en relación directa con la llegada de provisiones y mantener su cercanía a su fuente de trabajo

(Chalier, 2003). La estación de trenes terminó por absorber y congregar a su alrededor a todos los obreros. Y como tantas otras localidades argentinas que tuvieron más o menos el mismo origen, el pueblo que surgió espontáneamente a la vera de las vías, tomó el nombre de la estación ferroviaria, que a su vez lo tomó del paraje: Punta Alta.

Las primeras casillas que se construyeron cerca de las vías y de la estación dieron origen a un centro urbano que creció de golpe: de los 790 habitantes contabilizados en 1901 se pasó a 7500 en 1906, a 9626 en 1914 y a 12903 en 1930 (Bróndolo y Bazán, 2001: 101). Evidentemente no fueron todos obreros estos habitantes que se precipitaron sobre Punta Alta. Muchos eran extranjeros -italianos, españoles, centroeuropeos- que, impulsados por las necesidades materiales y el deseo de ascenso social emigraron dos veces: una, de sus respectivas tierras natales a la Argentina; y otra, una vez establecidos, hacia Punta Alta, cuyo futuro se antojaba promisorio. Las inversiones privadas eran de tal importancia que equiparaban al capital estatal colocado en la Base Naval: la compañía británica *Ferrocarril Sud* unía a Punta Alta con su vasta red desde fines de 1898; el *Ferrocarril Rosario Puerto Belgrano*, de capital francés, la unía con el puerto santafesino desde 1910 y, a partir de 1922, extendió un ramal hacia Bahía Blanca.



### **Ingeniero Luigi Luiggi (1856-1931)**

Genovés, construyó y remodeló los puertos de Alejandría, Génova, Palermo, Messina, Tobruk, Ostia y Massawa, entre otros, y también instaló, en la isla italiana de Tino, el primer faro operado eléctricamente. Actuó como ingeniero en jefe de puerto de Toscana, y amplió los muelles de Lione y Spezia. En 1895 fue enviado, a pedido de Argentina, para construir el Puerto Militar. Su prestigio lo llevó a participar en infinidad de conferencias y congresos internacionales, publicar varios trabajos de investigación y ser miembro vitalicio del Senado durante el gobierno de Benito Mussolini.

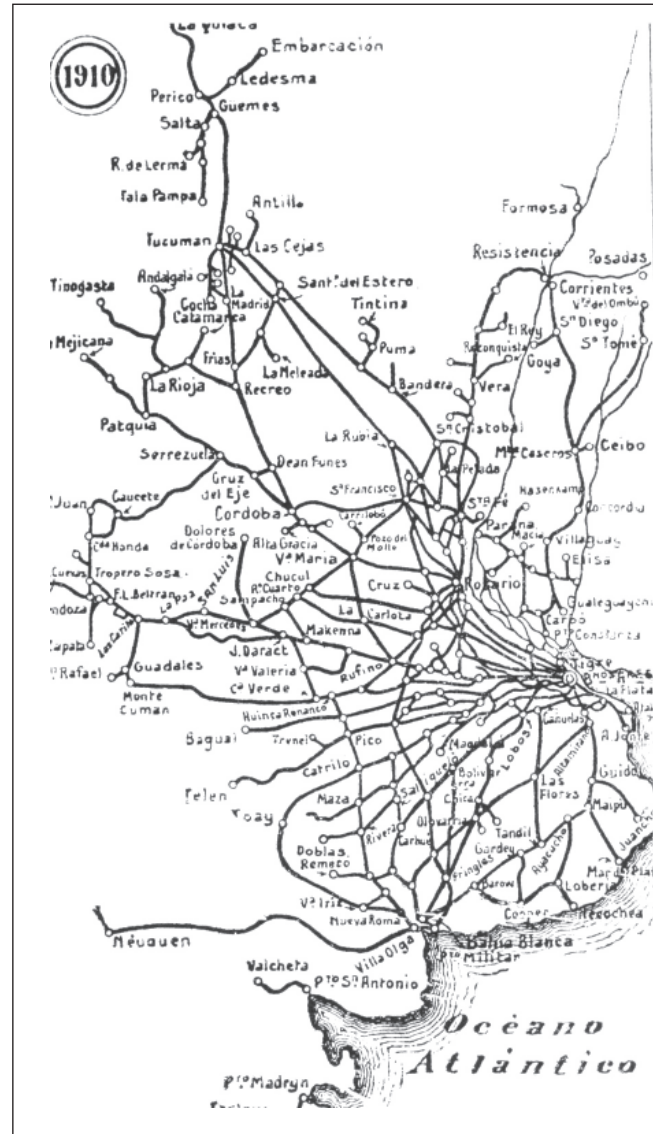


Finalmente, estaba el Puerto Comercial ubicado en Arroyo Pareja, también de capitales franceses que, si bien lejos de cumplir el proyecto original de constituirse en el puerto cerealero más grande de América del Sur, contaba en la década de 1920 con una gran actividad.

### **Capitán Félix Dufourq (1860-1909)**

Nació en Concordia, Entre Ríos. Se destacó con su participación en la Comisión de Faros y Balizas que, a bordo de la cañonera Bermejo, relevó las costas y canales de la Bahía Blanca. En sus últimos años fue comandante de la Fragata Sarmiento. Fue autor de la tesis sobre la localización del Puerto Militar, marcando un quiebre entre la vieja y la nueva generación de marinos, en franco rechazo hacia el tradicional centralismo porteño.

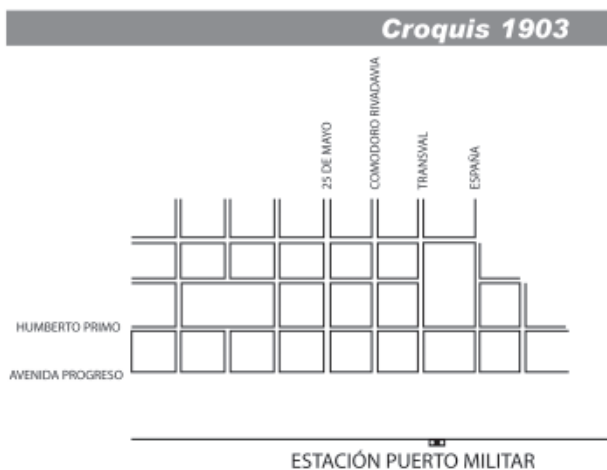




Ramales ferroviarios en 1910.  
*La Nación*, número extraordinario  
del 25 de mayo de 1910, p.133.

# Con el sol de punta<sup>2</sup>

La construcción de la ciudad no fue planificada, de manera que el desarrollo del pueblo quedó definido por un vínculo fortuito entre el conjunto ferroviario y el núcleo poblacional. Sin embargo, respetaba un cierto orden según puede observarse ya en el primer plano de relevamiento que data aproximadamente de 1903.



Croquis realizado por el arquitecto Gustavo Aranda en base a una copia del plano llamado: *Pueblo de Punta Alta, plano sin caracter oficial* (Archivo Histórico Municipal de Punta Alta).

En el croquis se aprecia un cuasi damero de unas veinticinco manzanas, parcialmente edificadas. Las construcciones se agrupaban principalmente frente a la estación ferroviaria.

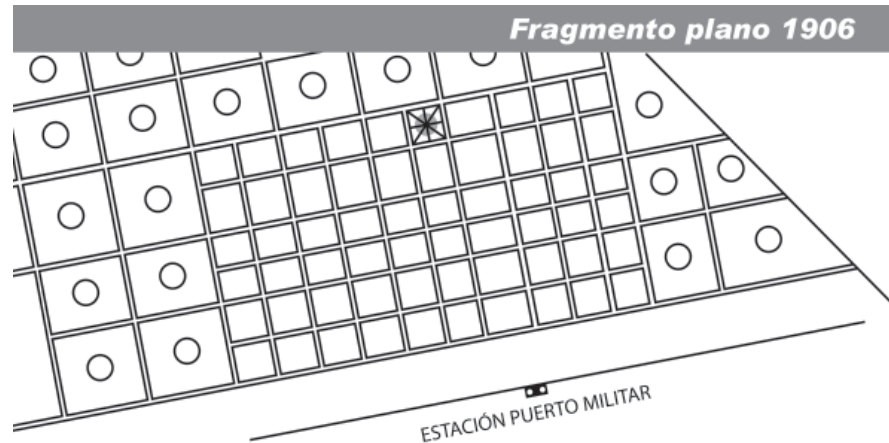
También se advierte una concentración edilicia en las dos primeras cuadras de la calle hoy llamada *Bernardo de Irigoyen*, que presagiaba



Punta Alta en 1905

<sup>2</sup> Este párrafo, como así también las partes que hacen mención al delineamiento de la primitiva planta urbana de Punta Alta, están basados en Comisión Asesora Permanente Ad Honorem de Preservación del Patrimonio Histórico Cultural y Ambiental del Partido de Cnel. Rosales (2002).

Croquis realizado por el arquitecto Gustavo Aranda en base a una copia del plano llamado: *Pueblo de Punta Alta de Carlos Valerio Bartoli. Estación Puerto Militar, Bahía Blanca, 1906* (Archivo Histórico Municipal de Punta Alta).



el eje articulador del futuro centro comercial. Este primitivo ordenamiento no respetaba la tipología del modelo parcelario, esto es, la orientación que poseían los terrenos según los planos catastrales. Las calles seguían la

alineación de los puntos cardinales, lo cual determinan, aún hoy, múltiples inconvenientes a los transeúntes y habitantes (el sol en el rostro en horas del amanecer o del crepúsculo, vientos encontrados, etc.).



Vista panorámica de Punta Alta en 1907

# Nombrar la ciudad, trazar las calles

En esta primera etapa, que media entre 1898 y 1903 (fecha del primer plano de relevamiento), es donde la toponimia urbana comienza a desplegar una serie de nominaciones especialmente significativas. Lo primero a considerar es el nombre mismo de la naciente población.

El ingeniero Luiggi indicó expresamente la voluntad de designar al pueblo civil nacido a la vera del Puerto Militar como *Uriburía*, en homenaje al presidente José Evaristo Uriburu, bajo cuya presidencia se dispuso la construcción del asentamiento naval. Pero pese al deseo del ingeniero italiano, el topónimo (especialmente cacofónico), no prosperó. La costumbre impuso el nombre con que se conocía desde antiguo al paraje: Punta Alta, haciendo referencia a una elevación del terreno cercana a la costa y visible desde el mar. Cuando el *Ferrocarril del Sud* construyó su estación, la llamó *Punta Alta* pese a que en los pliegos licitatorios figuraba como *Arsenal*.

A partir de la década del '20 cambió su nombre por el de *Puerto Belgrano*, en consonancia con la nueva denominación asignada a lo que, hasta entonces, se conocía como Puerto Militar. Sin embargo, ese cambio no afectó al pueblo, que ya había tomado su designación definitiva dada por la estación ferroviaria, como

tantos otros pueblos de la provincia.

En un primer momento, la odonimia no siguió ningún criterio preestablecido. Antes bien, podría decirse que obedeció a factores circunstanciales, bautizándose las calles con nombres cargados de una especial significación, o bien en homenaje a muertos ilustres recientes. Existe en la sede del Archivo Histórico Municipal de Punta Alta una copia del ya mencionado croquis realizado cerca de 1903 y que representa el primitivo ejido urbano<sup>3</sup>.

<sup>3</sup> Dirección de Geodesia. Prov. de Buenos Aires: "Copia de un plano particular de Punta Alta archivado en la sección geodesia en 1917". Carpeta de planos N° 3 de Bahía Blanca, folio 8.



La primera mención del accidente geográfico conocido como “Punta Alta” la hizo Charles Darwin, cuando llegó allí el 22 de septiembre de 1832. Ese día puede considerarse como uno de los más importantes en la historia de la Biología: Darwin comenzó a excavar en la barranca y halló fósiles que luego le permitirían establecer los principios de su teoría evolutiva. El sitio donde estuvo el científico inglés fue modificado durante la construcción de la Base Naval, pero el paraje conocido como “Las Rocas” (Farola Monte Hermoso) en Pehuen Co, donde también hizo importantes hallazgos, se conserva tal como él lo viera a principios del siglo XIX.

Luciano Izarra,  
Archivo Histórico Municipal  
de Punta Alta



Caricatura de Charles Darwin publicada en la revista Figaro's, London Sketch Book of Celebrities

Es la principal fuente de información sobre este período y a él nos atenemos fundamentalmente para recrear la situación de esos años.

Casi desde el comienzo, como se explicó más arriba, las casas comenzaron a alinearse en forma paralela a las vías del ferrocarril, lo más próximas posibles a la estación. Esa avenida, surgida en forma espontánea, tomó el muy significativo nombre de *Progreso*: símbolo de la modernidad y alarde de la técnica, el tren era percibido como el agente que llevaba riqueza, población y cultura a los parajes donde llegaba. *Progreso* era, más que una expresión de deseo, una realidad tangible entrevista entre las bocanadas de humo de la locomotora que tapaba el paisaje todavía desolado del arenal puntaltense.

Dentro del mismo juego simbólico se inscribe la misteriosa designación de la calle que, perpendicular a *Progreso*, se dirige directamente a la estación ferroviaria: *Transvaal*. La Guerra Anglo-Boer, que ocupaba la primera plana de todos los diarios de la época, había difundido y hecho habitual el nombre del territorio disputado por los colonos afrikaaners y el Imperio Británico<sup>4</sup>. *Transvaal* era una tierra de oportunidades, con enorme cantidad de

minas de oro que rememoraban las míticas Minas del Rey Salomón (no es ocioso destacar aquí que el best-seller de Henry Ridder Haggard, publicado en 1885, estaba ambientado en esa rica región, en donde el novelista fue funcionario de la Corona). Y la calle que iba derecho a la estación ferroviaria, la calle donde se alinearon, tímidamente, los primeros negocios del pueblo, esa calle que se cortaba con *Progreso*, llevaba el nombre de una lejana comarca cuya riqueza merecía que Gran Bretaña se empeñara en un conflicto encarnizado.

Ignoramos quién fue el autor o los autores de estas primeras denominaciones, o si éstas como otras que le siguieron hasta 1910, estaban avaladas por una ordenanza o disposición municipal. Pero suponemos que, dado que a lo largo de toda la primera década del siglo XX se sucedieron los pedidos ante las autoridades por imponer una nomenclatura a las calles de Punta Alta, esta nominación carecía de carácter oficial.

El fin del siglo XIX y los inicios del XX fue una etapa abundante en homenajes, en la colocación de placas y monumentos recordatorios, en desfiles y en ceremonias. El bautismo

<sup>4</sup> La guerra anglo-boer se desarrolló en territorio sudafricana entre 1899 y 1902, culminando con la victoria de Inglaterra. Los ingleses se enfrentaron a los colonos boers (granjeros de

origen holandés) por el dominio de los territorios con recursos económicos importantes para Gran Bretaña como el oro y los diamantes.

de las calles de la ciudad naciente estuvo asociado también a estas circunstancias.

El asesinato del rey de Italia, Humberto Primero en 1900, movilizó a toda la colonia italiana del país que propició homenajes en su memoria. El gran peso de los hijos de la península en Punta Alta (desde el ingeniero jefe de las obras y su staff de profesionales, hasta la mayor parte de los obreros), hizo natural que se designase con el nombre del monarca desaparecido a la arteria que corría inmediatamente detrás de *Progreso*.

Otro acto de homenaje propició la designación de una calle paralela a *Transvaal*: *Rivadavia*. No recuerda, como podría creerse, a Don Bernardino, sino a su nieto, el comodoro Martín Rivadavia, Ministro de Marina que falleció en febrero de 1901 cuando ocupaba su cargo. Este es el primer topónimo puntaltense vinculado con la Armada o con uno de los impulsores de la construcción de la Base, aunque el nombre debe más bien atribuirse a la manía conmemorativa que imperaba en esos años.



Humberto I al 300. Ca. 1930.



Rivadavia esquina Humberto I. Ca. 1930.

# Odonimia, Armada y Patria

Las casas que se erigieron en Punta Alta lo hicieron de manera ilegal. Los terrenos tenían un dueño: Carlos Bartoli, que vivía en Buenos Aires. A mediados de la primera década del siglo XX había ya 7.500 habitantes en toda la localidad, por lo que Bartoli aceptó la situación de hecho y decidió donar las tierras. El plano de subdivisión del pueblo fue confeccionado en abril de 1906<sup>5</sup> y copia de él también se halla en el Archivo Histórico Municipal de Punta Alta.

Este plano reflejó lo que era ya la realidad del pueblo, respetando como eje ordenador la *Avenida Progreso* ubicada paralela al tramo ferroviario. Tanto la delegación municipal como la primitiva iglesia y las escuelas estaban en un área muy próxima a las vías ferroviarias. Esto puede leerse como que el ferrocarril y su eje vertebrador actuaban como foco de

atracción mayor que toda disposición de ordenamiento legal.

De esta forma el proyecto del plano para la planta del pueblo se adaptó al polo de atracción que generó la llegada del ferrocarril junto al Puerto Militar. Los trabajos de mejoramiento de la Base Naval potenciaron el asentamiento del casco histórico y se generó un perfil de crecimiento paralelo al cordón ferroviario, manteniendo la relación directa con el Puerto Militar.

En el plano de 1906, encontramos novedades en cuanto a la denominación. Figuran en él cambios respecto al croquis de 1903. Los nombres de *Progreso* y *Transvaal* dejaron paso a *Colón* y *Bernardo de Irigoyen*, respectivamente. Nuevamente aparece el interrogante: ¿eran estos odónimos caprichos de Bartoli o del agrimensor Ángel Silva? ¿Se venían usando ya en el pueblo? No lo sabemos con certeza, pero leemos en algunos de ellos típicos actos de la necrofilia tan grata a algunos sectores: en 1906 se cumplía el cuarto centenario del fallecimiento de Cristóbal Colón, figura cara

<sup>5</sup> Dirección de Geodesia de la Provincia de Buenos Aires: “Copia del plano del pueblo Punta Alta trazado en tierras de Dn. Carlos Roque Valerio Bartoli, cuyo original firmado por Ángel Silva en abril de 1906 se encuentra agregado al folio 643/1906”

los sentimientos de las dos colectividades mayoritarias, la italiana y la española.

En cuanto a Bernardo de Irigoyen, fue el gobernador de la provincia que cedió los terrenos para la construcción de la Base Naval por lo que, por más que en la fecha de confección del plano, aún faltaban unos meses para su fallecimiento, su actuación política lo vinculaba directamente con el establecimiento del puerto militar. La calle *25 de Mayo* fue nombrada como *Mitre*, en honor al prócer, quien desató una verdadera idolatría de su figura en todo el país, con motivo de su octogésimo cumpleaños (en 1901) y de su muerte, acaecida en 1906. Se respetaron las denominaciones de *Humberto I* y *Comodoro Rivadavia*, pero ya la antigua calle *9 de Julio* pasó a denominarse *Presidente Roca*. *Independencia* desapareció para transformarse en *25 de Mayo* en una extraña permuta y se marcaron nuevas calles que no figuraban en el plano de 1903: *Juan José Paso*, *Murature*, *Brown* y *Rosales*. Respecto a estos tres últimos odónimos son un claro homenaje al trío de personalidades de la Armada.

También figuraba con la denominación nueva de *Ingeniero Luiggi* la calle llamada anteriormente *Libertad*. Al culminar su tarea al frente de la construcción de la Base, el técnico italiano fue agasajado con muestras

### **Comodoro José Murature (1804-1880)**

Fue un importante marino argentino de origen italiano. Participó en acciones militares junto al Almirante Brown. Enrolado en el bando unitario, combatió contra Juan Manuel de Rosas. Luego de 1853, formó parte de la escuadra del Estado de Buenos Aires que enfrentó a la flota de la Confederación, y durante la Guerra del Paraguay (entre 1865 y 1870) actuó como jefe de la Escuadra Nacional.

de profundo agradecimiento y pesar por su partida del país. En Bahía Blanca la Municipalidad dispuso el 19 de junio de 1905 que una calle llevase el nombre del homenajeado y no es extraño que lo mismo se hiciese extensivo en Punta Alta y con más que obvias razones.

De este modo, los topónimos relacionados con la Armada y la construcción del apostadero naval se fueron abriendo paso lentamente por sobre otros más vinculados con el ferrocarril o que tenían un carácter neutro (*Los Andes* o *España*, por ejemplo). Sin embargo, el carácter

extraoficial de esta odonimia se vio reflejado cuando en marzo de 1908 el Concejo Deliberante de Bahía Blanca designó una comisión que fijaría los nombres de las calles para una nomenclatura definitiva. Asimismo, debía existir una gran confusión en cuanto a los nombres, puesto que está demostrado que el nombre de uso, el ya habitual, guarda por mucho tiempo la preferencia de los habitantes (¿cómo llamar a la Avenida? ¿*Progreso* o *Colón*?). Por eso, en ese año la empresa de Aguas Corrientes urgió a las autoridades a normalizar esta situación.

Existió una señal significativa de que la lucha por el campo simbólico aún estaba abierta. En el año 1909, un grupo de cuatrocientos vecinos solicitó al municipio de Bahía Blanca que la calle *Progreso* (así todavía), se llamase *Francisco Ferrer*, en honor del educador y líder anarquista catalán fusilado por el gobierno español en ese año. La existencia de un número considerable de obreros de esta orientación política no parece extraña, sino lógica, si se piensa que en ese entonces se estaban tendiendo las vías del Ferrocarril Rosario-Puerto Belgrano y en plena ejecución las obras del Muelle C de la Base Naval, sitio destinado a actividades comerciales.

Poco después, la nomenclatura fue oficializada. Para las autoridades del Estado Nacional, la

conmemoración de la Revolución de Mayo fue la ocasión para construir dispositivos que ligaran entre sí a la sociedad, haciendo frente a la heterogeneidad inmigratoria. La estrategia consistió en el diseño de una pedagogía de amplio alcance social que reafirmara la idea de argentinidad. También la nomenclatura de las calles sirvió a dicho propósito, pero en este caso se oficializaron los topónimos vinculados, de alguna manera, con la Armada y la construcción de la Base Naval, que adquirió el carácter de gesta civilizadora.

El 4 de Mayo de 1910, el Concejo Deliberante de Bahía Blanca aprobó los nombres definitivos de las calles puntaltenses. Legalizó los propuestos por el plano de 1906 y agregó otros nuevos porque en cuatro años la planta urbana había crecido y se habían abierto nuevas calles. Se agregaron al repertorio de ilustres marinos, *Buchardo* (increíble transformación del apellido perteneciente al corsario Hipólito Bouchard), *Espora* y, por su impulso a la construcción de la Base, el recuerdo al ingeniero Guillermo Villanueva, Ministro de Guerra de José E. Uriburu.

En la nómina, extrañamente, falta el nombre de un marino: el del Capitán Félix Dufourq, que fuese uno de los propulsores de la instalación del Puerto Militar en aguas de la bahía Blanca, el defensor de la causa ante la



postura contraria de las autoridades navales de entonces, y cuya posición (basada en estudios realizados por él mismo), fue confirmada y avalada por el ingeniero Luiggi. Y la paradoja: Dufourq, en el olvido (aún hoy lo está, con una calle alejada en Ciudad Atlántida cuyos carteles nomencladores vacilan entre *Dufourq*, *Dufuour* y aún *Dufaur*); y la estación del Ferrocarril Rosario Puerto Belgrano, inaugurada a fines de 1910, bautizada con el nombre de *Almirante Solier*. ¡Daniel de

Solier, un jefe de la Armada rival de Dufourq que siempre sostuvo la conveniencia de construir la Base Naval en cercanías de Buenos Aires! Con esta operación, ¿intentaría la Armada acallar el propio error, con el consentimiento de los franceses de la compañía ferroviaria? De este modo, al imponer el nombre del Almirante Daniel de Solier se estaba diciendo que la Armada, en la figura del marino desaparecido recientemente, *siempre* sostuvo la necesidad de construir la Base en Puerto Belgrano.



Hipólito Bouchard



Tomás Espora



Daniel de Solier



## 2 de julio: la fecha fundacional puntaltense

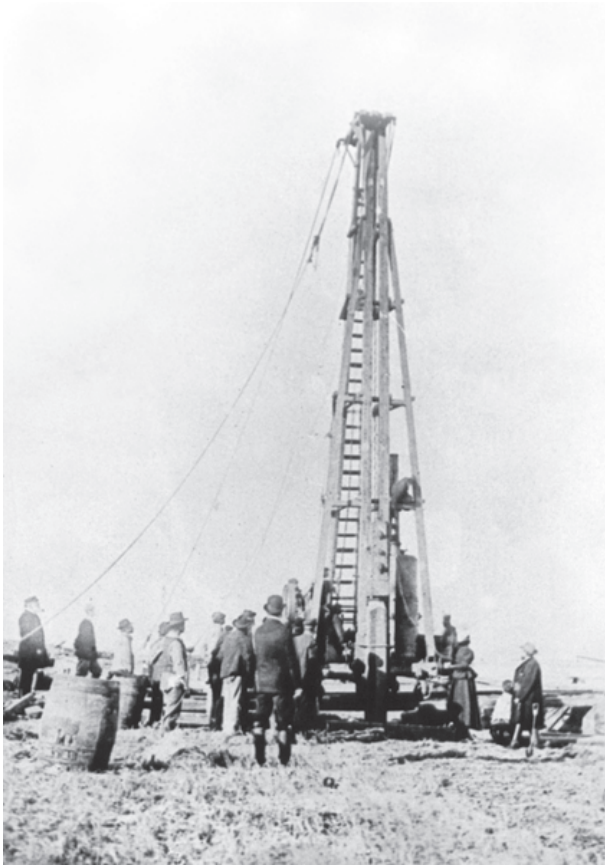
La fecha fundacional de la ciudad de Punta Alta y su determinación, pone de manifiesto una suerte de abanico de lecturas que establecen su importancia como hecho identitario. Ella conmemora el 2 de julio de 1898, día en que se hincó el primer pilote en el cofferdam<sup>6</sup> de la actual Base Naval de Puerto Belgrano, y que fue elegido como el del inicio de la misma localidad.

Al carecer de acta fundacional en esta localidad, hubo que establecer una fecha a partir de la cual contar la historia local. Porque saber la fecha fundacional es un modo de averiguar los orígenes y de privilegiar un modo de contar la historia y de vislumbrar el pasado. Si la historia es la manera en que nuestra civilización occidental elige relatar sus orígenes

(en contraposición al mito), hace tiempo que este relato fue despojado de los atributos de verdad científica que tanto persiguieron los antiguos historiadores. El discurso de pretendida objetividad que detenta la historia, hoy está

siendo minuciosamente desenmascarado. Es presentado como un género discursivo entre otros, que expresa determinada ideología. Como tal, está consagrado a escoger, justificar y perpetuar los hechos de un segmento hegemónico de la sociedad (Flores, 2000). La historia actuaría de este modo como una fuente de legitimidad de la porción de esta sociedad que puede generar este discurso, validarlo y filtrarlo a través de distintos medios como publicaciones, enseñanza escolar, actos de conmemoración. Estas imágenes fundacionales de los orígenes son, pues, construcciones en el pleno sentido de la palabra, pero necesarias para erigir la imagen que una sociedad posee de sí misma y de su pasado. La analogía formulada por Oliven ayuda a comprender este proceso: *“Así como la relación con los padres en los primeros años de vida es determinante*

<sup>6</sup> Es una estructura temporal que se utiliza para la construcción de muelles, diques o puentes. Tiene como función excluir el agua de una zona que está normalmente sumergida.



Clavado del primer pilote que dio inicio a la construcción de la Base Naval Puerto Belgrano, 2 de Julio de 1898

*en la construcción de la identidad grupal, las primeras vivencias y socializaciones culturales son cruciales para la construcción de identidades sociales, sean ellas étnicas, religiosas, regionales o nacionales” (Oliven, 2006: 232).*

Es decir, la imagen que se tenga de los orígenes viene a condicionar la realidad presente y la concepción futura de una comunidad dada. Esto se produce a través de una serie de “mandatos” con los cuales se establece un diálogo con ese pasado: bien para tomarlo como modelo arquetípico a seguir, bien para rechazarlo, bien para cumplir con las variadas experiencias intermedias entre estos dos polos de aceptación-negación.

Si la fecha fundacional marca de por sí el establecimiento de un hecho identitario, la demarcación de una frontera temporal que separa un nosotros de los otros, entonces la idea se refuerza al vincularla con la idea de autonomía comunal, que empieza a perfilarse apenas se consolidó la trama urbana de la ciudad. En efecto, el territorio donde se halla Punta Alta fue, hasta 1945, parte del partido de Bahía Blanca, de cuya ciudad cabecera dista unos 27 kilómetros.

En un artículo publicado en *La Nueva Provincia*, el 10 de febrero de 1899, cuando aún estaba construyéndose la Base y las primeras casas puntaltenses aparecían en el horizonte, se lee una curiosa crónica que marcaba un sentimiento claro de diferenciación entre la temprana Punta Alta y su ciudad madre.

## ***Identidad y autonomía comunal***

“Intrusos”, “estado aparte”, “republiqueta”, desacato a las autoridades municipales; son todos epítetos que denotan un sentimiento temprano de diferenciación (desde lo semántico y desde la acción) de Bahía Blanca. Tenemos, pues, que muy temprano en su historia, la comunidad puntaltense desarrolló un claro sentimiento de pertenencia que la distingue de la hegemonía. Esta idea de alteridad se consolidó con el correr de los años, y en fecha tan temprana como 1908 se constituyó en la ciudad la primera comisión pro autonomía, aunque ya hubiese un movimiento vecinal para tal fin en 1905. Tras varias entidades que cambiaron su nombre e integrantes, en 1925 la sociedad de Fomento designó una comisión que haría ante las autoridades pertinentes, la tramitación de la independencia puntaltense.

Fue en este contexto en que la designación de la fecha de fundación de la ciudad adquirió su verdadera dimensión. Si bien antes habían existido algunas iniciativas referidas al tema, sobre todo a partir de la inquietud del periodismo local (como el semanario *La Semana*, de 1922), un hecho puntual gravitó decididamente en el accionar de los miembros de la Sociedad de Fomento en 1928 y fue la conmemoración, el 11 de abril, del primer centenario de la fundación de la ciudad de Bahía Blanca.

Juan Migone, presidente de la Sociedad de Fomento, expresó en la reunión del 6 de abril de ese año: *“...que la Comisión Pro Fiestas [del Centenario de Bahía Blanca] se va a gastar 100.000 pesos, de los que Punta Alta debe también abonar y sin ningún recuerdo que conmemorar en dicha fecha.*

## ***De cómo se construye una fecha***

*Que por esas razones y ante las circunstancias del caso, insiste en que el pueblo debe protestar”*<sup>7</sup>. La referida suma representaba poco menos que la totalidad de la recaudación

municipal anual de la Delegación local y se era consciente, además, del aporte tributario del pueblo en la reunión de aquel monto y de las eternas deficiencias edilicias padecidas por el vecindario y los reclamos no escuchados. Además, Migone dejó en claro que nada tenía que ver Punta Alta con el 11 de abril, que era un festejo que se sentía ajeno y que sería pagado, en definitiva, por quienes no tenían

ninguna cosa por celebrar.

Pocos días después, a raíz de un artículo publicado por José Pedro Varela en la Revista *Punta Alta* referido a la fundación de la localidad, el secretario de la Sociedad de

<sup>7</sup> Cfr.: “Apuntes del natural: Cómo surgió el pueblo que le llamamos Punta Alta”, en la *Revista Punta Alta*, número único, 11 de abril de 1928. El artículo, pese a ser firmado por “Uno de los primeros obreros”, era vox populi de la autoría de Varela.

Fomento Juan Yulita, “*creo haber llegado la oportunidad de encarar una encuesta para poder determinar la fecha exacta o más exacta*” de fundación de la ciudad <sup>8</sup>.

Por tanto, se empezó a recabar datos mediante el envío de notas a los organismos pertinentes: se solicitaron datos sobre la fecha de fundación del Puerto Militar y se demandó al *Ferrocarril Sud* la fecha de habilitación de la línea o llegada de la primera formación. **Estos datos ilustran el hecho de que aún no había opinión unánime con respecto al origen de Punta Alta como atado al de la Base Naval y se permitía pensar en un pasado ligado a, por ejemplo, el ferrocarril, con toda la ideología de progreso al que aún estaba asociado.**

En la reunión del 8 de junio, el secretario de la Sociedad de Fomento, José M. Rodríguez, propuso la formación de una comisión para que reúna todos los datos de fundación de Punta Alta y puedan estar listos para la Asamblea Popular que se iba a reunir para dar apoyo a la tarea de la Sociedad de Fomento y para dar a conocer las gestiones a favor de la autonomía municipal. Esta comisión quedó integrada por Juan Yulita, Ángel Prieto y el mismo Rodríguez.

<sup>8</sup> Sociedad de Fomento de Punta Alta, *Libro de Actas*, acta N° 15, 20 de abril de 1928, folio 145.

Colaboró también en ella José P. Varela, por entonces concejal. Finalmente el 22 de julio de 1928 tuvo lugar la Asamblea Popular, a la que asistieron alrededor de 280 personas, y se procedió a tratar el tema. Luego de considerar varias fechas, pidieron su opinión a Varela. Él hizo una presentación casi histriónica, según consta en el *Libro de Actas de la Sociedad de Fomento*, único testimonio que nos ha quedado de los detalles de la reunión:

El señor Varela, leyó una serie de apuntes e historió sucintamente los primeros albores de este pueblo, dando nombres de los primeros pobladores y haciendo [conocer (?)] distintas fechas las que figuran en los archivos oficiales. Y manifestó que a su modo de ver e interpretar las cosas la fecha de nacimiento es aquella del primer jalón en aras del progreso dando forma definitiva a la Consagración de la constitución del puerto militar, el primero en Sud América y así hacía indicación que se tome como fecha el 2 de julio del año 1898, por ser en este día cuando se clavó el primer pilote en la Construcción del Puerto Militar <sup>9</sup>

Seguidamente Migone sometió a votación la propuesta de Varela y ésta fue aceptada por unanimidad. En los meses siguientes el mismo

<sup>9</sup> Sociedad de Fomento de Punta Alta, *Libro de Actas*, acta N° 27, 22 de julio de 1928, folio 166.

Varela, como ya se dijo, concejal del bloque del Partido Demócrata Nacional, se encargó de oficializarla, presentando a tal efecto un proyecto de ordenanza que fue aprobada sin modificaciones. La misma fue concebida en los siguientes términos:

Bahía Blanca, octubre 15 de 1928.

\_El Honorable Concejo Deliberante, en uso de sus facultades, resuelve:

Art. 1° \_ Reconócese como fecha oficial de la fundación del pueblo de Punta Alta, el 2 de Julio de 1898.

Art. 2° \_ Designase con el nombre de 2 de Julio a la calle cortada que existe en el pueblo de Punta Alta, entre las de Irigoyen y Urquiza<sup>10</sup>

Tal vez sea interesante señalar el silencio de la prensa bahiense sobre la asamblea y la iniciativa de la Sociedad de Fomento. Y significativo el apoyo que desde *La Nueva Comuna* se hizo de la fecha. Este medio de

prensa, cuyo nombre era una petición de principios sobre el ideario que sustentaba, era dirigido por Estanislao L. Boffi, un reconocido miembro del partido conservador local y socio de Varela. Además, era miembro de varias instituciones que lo tuvieron, ya como presidente, ya como miembro de comisión.

<sup>10</sup> Una vez obtenida la autonomía de Punta Alta y creado el Partido de Coronel de Marina Leonardo Rosales, el Concejo Deliberante rosaleño ratificó la fecha fundacional mediante la ordenanza N° 252: “Coronel Rosales, 24 de junio de 1955. El Honorable Concejo Deliberante en uso de sus facultades resuelve: Art. 1° \_ Declárase fecha de la fundación de la ciudad de Punta Alta, el día 2 de julio. Art. 2° \_ Solicitar al Poder Ejecutivo ante el P. Legislativo Provincial, la sanción de una Ley que establezca el feriado conmemorativo a dicha fecha en el Partido de Coronel de Marina Leonardo Rosales. Art. 3° \_ *De forma.*”



¿Quién era este Varela que con tanta autoridad escribió sobre los primeros años de Punta Alta? ¿Por qué su palabra resultó definitiva en aquella reunión de 1928? Martillero, concejal conservador, había nacido en Montevideo en 1875, pero desde niño se trasladó a Buenos Aires. Desde su adolescencia fue telegrafista en el Correo y a principios de 1896 fue designado por el Estado Mayor de la Armada para tender la línea telegráfica militar que comunicaría Arroyo Pareja, a unos tres kilómetros de Punta Alta, con Buenos Aires. A mediados de mayo de ese año fue nombrado encargado de la oficina que se erigía en la llamada Isla Cantarelli, en la margen sur del arroyo. Esta llegada tan temprana a la región (antes incluso que se celebraran los primeros trabajos en el Puerto Militar), lo hizo testigo presencial del nacimiento y de buena parte del desarrollo de la ciudad. Era fama que en esos días liminares el mismo Luiggi lo había proclamado “Primer poblador efectivo de Puerto Belgrano”. ¿Verdad o simple fábula? No se sabe porque no se

hallaron, hasta donde se sabe, pruebas documentales que avalen esta afirmación que Varela exhibía con orgullo: bien pudo haber sido un exabrupto del ingeniero italiano, que parecía poseer un carácter propenso a ese tipo de expresiones exaltadas. Véase sino, este fragmento de una carta escrita a su esposa por el Capitán Félix Dufourq:

La primera entrevista con Luiggi ha sido afectuosa y entusiasta, porque a cada rato me apretaba las manos, me abrazaba, me decía que yo era su hombre ‘precioso’ [...] A medida que yo le hablaba, el hombre no salía se su azoramiento; me decía

que nos íbamos a entender, que yo era el ‘apóstol’ de Bahía Blanca [...] Loquito el pobre gringo (Oyarzábal, 1999: 39 y 40)

Luego de cumplir funciones de jefatura de telégrafos en Punta Alta, en 1903 solicitó la baja del estado militar. A partir de allí se desempeñó como ecónomo del Hospital Naval, hasta su jubilación en 1927. Pronto llegó a escalar posiciones en el ámbito social. Desarrolló una intensa actividad tanto

## ***La voz autorizada o la apropiación del relato de los orígenes***

comercial como social. Fue uno de los primeros rematadores de la localidad, en sociedad con Estanislao L. Boffi. También integró y presidió varias asociaciones. Masón, fue miembro de la Logia Bernardo Monteagudo y ayudó a fundar la Logia Zola-Dreyfus. Militante del Partido Conservador, fue concejal a fines de los años '20<sup>11</sup>. Toda esta actividad lo convirtió en una figura destacada y (re)conocida dentro del panorama social de la pequeña población. A todo esto se le debe sumar el hecho de haber llegado a Punta Alta antes de la urbanización, para convertirlo en un referente insoslayable a la hora de aportar datos sobre el pasado. Esta circunstancia lo tornó en la figura rectora que toda publicación convocaba cuando era menester realizar una reseña de los años iniciales de la población.

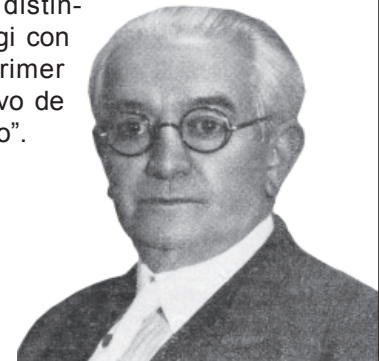
Varela historiza la (su) memoria y como tal la vuelve patrimonio colectivo. Nos brinda así una mirada sesgada del pasado, su mirada que deviene objetiva al constituirse en historia, esto es, en relato verídico de los hechos pasados, tal como se la pensaba en ese

<sup>11</sup> Existen varios esbozos biográficos de Varela que aparecieron en los diferentes álbumes conmemorativos que se editaron en Punta Alta en las primeras décadas del siglo y algunos de los cuales se nombran en la bibliografía.

entonces. Y desde este, su relato, también legitima su condición de primer poblador, al hacer de su llegada anterior a la fundación de la ciudad. Así, el relato de Varela se torna fundante y él mismo se erige voz autorizada en lo atinente al pasado puntaltense, es decir en un “enunciador consagrado” (Mainguenau y Cossutta, 1995). La ligazón entre poder y memoria es evidente: el que recuerda, tiene poder y el poder mismo se basa en esta capacidad de recordar.

#### **José Pedro Varela (1875-1954)**

Nacido en Montevideo, llegó a Punta Alta para montar la oficina de telégrafos en 1897. Martillero, miembro de distintas asociaciones, concejal conservador y masón, fue distinguido por Luiggi con el título de “primer poblador efectivo de Puerto Belgrano”.



Una vez establecida la fecha del 2 de julio como la de la fundación de la ciudad, fue menester buscar al protagonista de este acontecimiento. En este caso, no fue necesario una búsqueda demasiado concienzuda, porque el nombre del fundador estaba prácticamente a la mano: el ingeniero Luiggi, responsable de la construcción de la Base Naval como ya quedó dicho.

Es interesante ver el proceso de construcción del fundador, a través de *La Nueva Comuna*. En septiembre de 1928 y luego de una ausencia de más de veinte años, el ingeniero Luiggi llegó al país en visita privada. Obviamente, pasó por Bahía Blanca y Punta Alta, ámbito de su acción en el país. Con tal motivo, *La Nueva Comuna* publicó una serie de artículos recordando a los desprevenidos la personalidad y el accionar del italiano. De un modo sumamente elogioso, se habla de los lazos de amistad que unen al ingeniero con antiguos vecinos y operarios de Punta Alta y la Base Naval (*La Nueva Comuna*, 14 de septiembre de 1928:1). Lo interesante

es que ninguno de estos artículos, todos posteriores en pocos días a la asamblea que declaró el 2 de julio como fecha liminar de la ciudad, lo mencionaba como fundador de Punta Alta.

## ***Si hay fundación, debe haber fundador***

Tenemos que esperar un par de años para encontrar una mención a Luiggi como el fundador de la ciudad. En el *Álbum-Revista Punta Alta, Ayer y Hoy* de 1931 “editado con motivo del 33 aniversario de la fundación de Punta Alta”, según se explicita en la portada, aparece un retrato de Luiggi con la leyenda: “*Homenaje al fundador Ingeniero don*

*Luis Luiggi*” (Punta Alta 1931). Y dentro del mismo recuadro, una justificación del aserto de más arriba: “*Proyectó, cimentó y la historia lo puede declarar con justicia y honor, fundador de un nuevo pueblo que no estaba escrito, pero sí latente en la realización de las obras realizadas*” (Álbum-Revista Punta Alta, Ayer y Hoy, 1931:2, subrayado del autor).

Una década después se editó el *Gran Álbum de Punta Alta*, que, más allá de las publicidades

comerciales que posee como todas las publicaciones de este tipo, constituye la mejor y más completa labor de rastreo historiográfico realizado hasta entonces. Pese a que la obra estuvo dirigida por Boffi, se advierte allí la mano de Antonio Crespi Valls, director de la editorial y aficionado a los estudios históricos<sup>12</sup>. Allí distingue de entrada entre el “precursor” (el capitán Dufourq) y el “ejecutor” (el ingeniero Luiggi). Y seguidamente expresa: *“Cabe pues, al ingeniero Luis Luiggi la prioridad en la ejecución del puerto. En consecuencia a él le corresponde en justicia el título de fundador real de Punta Alta, que nació al conjuro de las obras de la base”*. Empero seguidamente, atempera la afirmación, al decir: *“Sin embargo, el ingeniero Luiggi no creía en la formación de una población civil importante cerca del puerto militar y así lo confesó a algunos antiguos pobladores”* (Crespi Valls, 1941).

Uno de los mayores interrogantes que plantean estos temas es la figura de Dufourq dentro del imaginario social de la época. ¿Por qué no se



Ingeniero Luis Luiggi, caricatura de Cao, *Caras y Caretas*, 1902 (en Guillermo Oyarzábal: *Argentina hacia el Sur*, lámina 28).

<sup>12</sup> Crespi Valls, mallorquín residente en Bahía Blanca, fue periodista, coleccionista y primer director del Museo y Archivo Histórico Municipal de Bahía Blanca entre 1951 y su muerte en 1959. (Pupio, 2005).

pensó en él a la hora de buscar en un fundador? Antecedentes no le faltaban: argentino, marino, hombre de mundo. Pero su nombre estuvo rodeado de ominoso silencio por parte de la Armada sobre todo hasta mediados del siglo XX. Tal vez no se le haya perdonado que, en su categoría de oficial joven, haya sido escuchado por las autoridades a la hora de marcar el sitio de construcción de la Base Naval, contrariando la idea de sus superiores. En todo caso, parecen reveladoras las palabras amargas que le escribió a su esposa, con motivo de una demostración organizada en su honor por varios vecinos de Bahía Blanca: “¿No te parece que esto llena de satisfacción, mucho más en momentos en que todos quieren olvidarme para apropiarse de ideas que no han tenido? (...) Pocos, muy pocos son mis amigos en Bahía Blanca...” (Oryazábal, 1999:243). Como se observó más arriba, fue necesario que pasara más de medio siglo desde su lucha con la alta oficialidad para imponer su tesis y casi cuarenta años desde su muerte, para que se le tributara en Punta Alta un (dudoso) homenaje a su memoria imponiendo su nombre a una calle y, casi al mismo tiempo, la Base Naval nominara Dufourq a un barrio de suboficiales.



Capitán Félix Dufourq, caricatura de Cao, *Caras y Caretas*, 1902 (en Guillermo Oryazábal: *Argentina hacia el Sur*, lámina 2).



La voz de Varela se oyó clara en el salón de *La Marina* ese julio de 1928, y los aplausos coronaron el discurso del hombre que había visto nacer a la ciudad. ¿Pero era él el único con derecho a pronunciarse? ¿Era el único que había estado en el lugar antes de la creación de la Base Naval?

El desierto que la historiografía tradicional nos muestra insistentemente, no era tal. Era, antes que nada, un desierto en el sentido que se le daba en el siglo XIX al término, esto es un sitio libre de la influencia de la civilización (que en ese entonces era, por antonomasia, la europea) (Gaggiotti, 1998).

Las llamadas “tribus amigas” de la Fortaleza Protectora Argentina (hoy Bahía Blanca) hacia 1870 se asentaron en terrenos fiscales linderos a lo que habría de ser luego Punta Alta otorgadas en recompensa por los servicios prestados en la defensa del asentamiento militar. Los Ancalao tomaron posesión de las 5000 hectáreas en lo que es hoy ciudad

Atlántida y Arroyo Pareja, mientras que los *Linares* se asentaron en las tierras que luego ocuparon las Baterías de costa de la Base Naval. Allí permanecieron hasta que comenzaron las obras del Puerto Militar, cuando fueron desalojados sin reparos. No obstante, un miembro de los Ancalao siguió permaneciendo en las tierras que consideraba suyas. Se trataba de Fermín González Ancalao, luego conocido simplemente como “el indio Fermín”.

Hacia el año 1900 se instaló en las tierras que hoy conforman la llamada Isla Cantarelli, hasta que en 1916 comenzó a trabajar en la Base Naval como obrero de la División Talleres. Se mudó al pueblo y dejó como encargado a un tal Viola, desalojado por la fuerza pública y por orden judicial en 1938 ya que las tierras fueron entregadas a Marcio Cantarelli, quien dijo haberlas adquirido hacia 1926. Comenzaba un largo litigio por las tierras. Desde entonces Fermín trató de reconquistar por todos los medios sus propiedades dirigiéndose por carta al presidente Edelmiro J. Farrell. A pesar de

## ***Otras voces: el “indio Fermín” y la presencia aborigen en Punta Alta***



los testimonios y documentos presentados, Fermín no logró recuperar sus posesiones. Vivió su vida trabajando en los talleres de la Base Naval, hasta que en 1941 se retiró. “Soy el primer indio jubilado de la Base” decía orgulloso Fermín, cuyo único privilegio había

sido poder ingresar a caballo al complejo naval. Ya ciego y anciano, falleció el 18 de mayo de 1959. **Nadie, que se sepa, consultó a Fermín Ancalao sobre el hecho fundacional ni por los años previos, del que guardaba sin duda recuerdos personales y relatos familiares.**



**Fermín González Ancalao. El “Indio Fermín” (1873-1859)**

Nació en Tres Arroyos, sobrino de caciques de renombre: Francisco, Luis y Coliqueo Ancalao. Llegó a Arroyo Pareja en 1898, a tierras que habían pertenecido a su familia. La construcción de la Base Naval y la especulación inmobiliaria lo privó de esas propiedades. Se lo recuerda en Punta Alta por su guitarra animando las noches de bares.

Tampoco se consultó a los muchos obreros que realmente construyeron la Base Naval, y que aún eran memoria viva de los sucesos que vieron nacer al pueblo. Faltan estudios sobre la situación de los trabajadores puntaltenses en el siglo XX, pero el sentido común indica que

## ***Otras voces: los obreros que construyeron la Base***

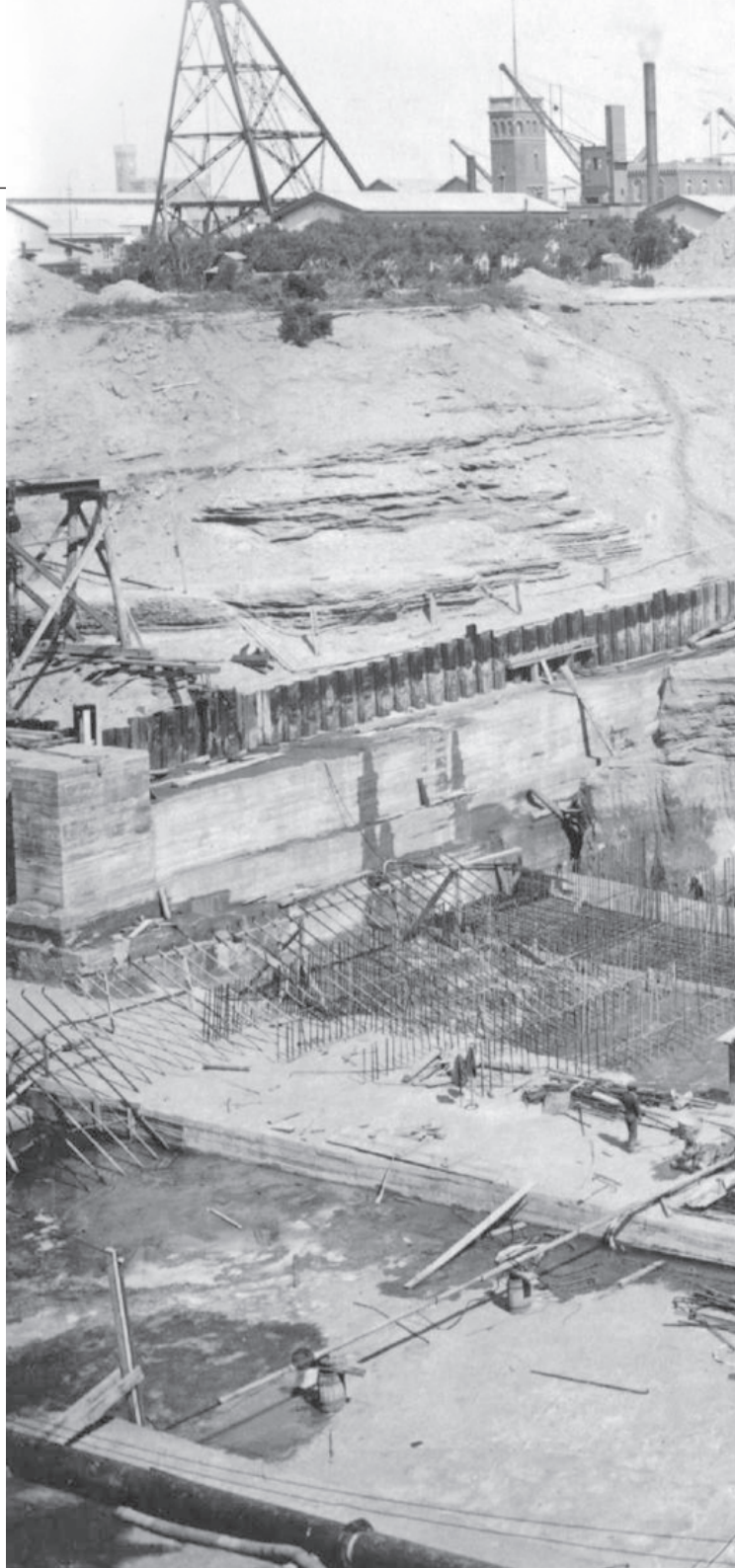
su conformación no escapaba a los lineamientos generales del país: en su gran mayoría europeos y profundamente consustanciados con los principios del socialismo y el anarquismo, las dos grandes tendencias políticas que entre fines del siglo XIX y principios del XX estaban en la base del



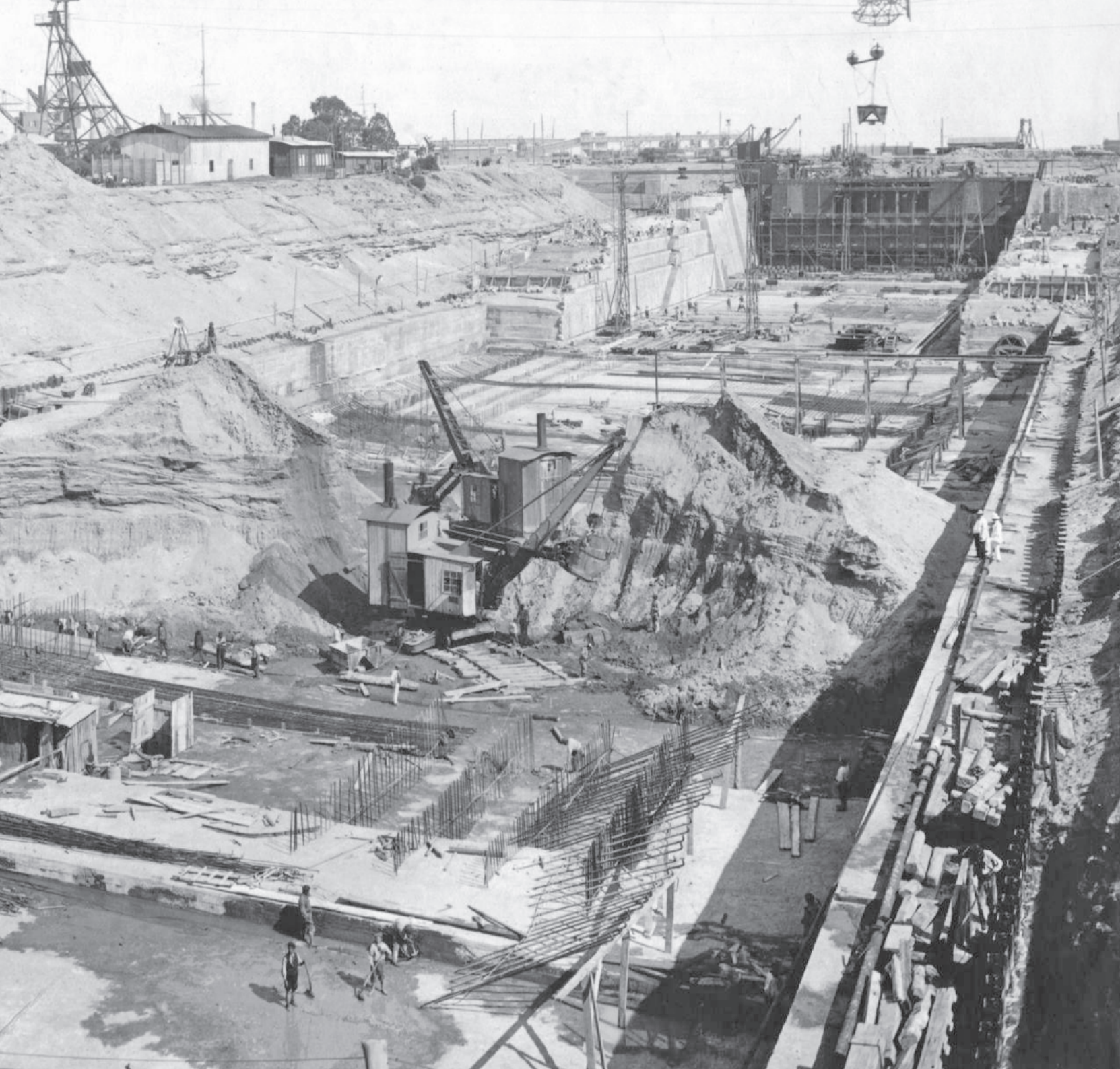
movimiento obrero. Los trabajadores estaban agrupados en seccionales locales de gremios históricamente combativos: *La Fraternidad* o la *Sociedad de Obreros Navales*. Algunos hechos dan la pauta del número, la capacidad organizativa y las ideologías del movimiento obrero de Punta Alta: ya vimos más arriba que en 1909, cuatrocientos vecinos solicitaron al Concejo Deliberante de Bahía Blanca el cambio de nombre de la Avenida Colón por el del Francisco Ferrer y Guardia, famoso pedagogo libertario catalán, fusilado en esos días en España; en la década de 1920, se editaba un periódico socialista, *El Yunque*, y además en el *Colegio Sarmiento*, vinculado a ese partido, ejerció la docencia el vasco Ricardo Zabalza Elorga, quien posteriormente fuera un destacado dirigente republicano español y fusilado en 1940.

Las voces que no se escuchan, las que pertenecen a los “mudos protagonistas de la historia”, son por demás significativas: los que carecen de poder (los indígenas, los obreros), no tienen voz o esta voz no es oída ni tenida en cuenta. En definitiva, en la tribuna, solamente habla quien detenta el derecho de hablar y de ser escuchado.

En la página anterior:  
Construcción del dique de carena del Puerto Militar, c. 1900  
Derecha: Construcción del Dique 2. Diciembre de 1913.  
(Archivo Histórico Municipal de Punta Alta)







# A modo de síntesis

Pese a que la historiografía tradicional ha repetido incansablemente que Punta Alta es “hija de la Base Naval”, y resaltado los vínculos existentes entre población civil y militar, se puede constatar que, en un principio, esto no era materia indiscutible. Los primitivos nombres de las calles de la población, que no reflejaban este hecho y la vacilación en la imposición de la fecha fundacional, indicaría que la cuestión de los orígenes todavía estaba abierta en 1928.

Ahondar sobre estas líneas de fuerzas ideológicas en tensión, no es un hecho menor. Que la localidad asuma un pasado naval y haya “olvidado” los vínculos con el ferrocarril, trae aparejado un sinnúmero de consecuencias que van más allá de la mera anécdota. La idea que de su historia tiene una comunidad como la de Punta Alta, se estructura, como toda construcción colectiva, alrededor de ciertas percepciones de esa misma historia, hecha de retazos, de recuerdos y de olvidos. Esta representación condiciona su accionar en tanto

colectividad proyectada hacia el futuro y origina un mito fundacional. Y se sabe que un mito fundacional crea una suerte de estereotipo, una identidad comunal que viene a determinar su accionar en tanto sociedad proyectada hacia el futuro.

Nacida en el seno del partido de Bahía Blanca en los años finales del siglo XIX, Punta Alta manifestó prontamente las ansias de autogobierno, que iba a lograr recién en 1945. En ese sentido, la fecha de fundación, pone en evidencia que el poblado nace desde un principio en contraposición a Bahía Blanca, percibida como el otro: se afirma, pues, la diferencia con el otro desde el nosotros. Otorga un cierto sostén a la idea de otredad con la cercana ciudad de Bahía Blanca y del sentimiento de alteridad que se vislumbra desde los orígenes mismos de la comunidad. Punta Alta, parece decirnos el relato, no es alumbrada por el ferrocarril ni por el Puerto (la tan mentada segunda fundación bahiense), ni es hija del capital inglés; Punta Alta es originada por la Base Naval, por el capital del

Estado y por las necesidades de Defensa Nacional. Para los puntaltenses, la Base Naval es vista como origen y sustento, a tal punto que se soslaya o directamente se ignoran otras partes de su pasado. Así, se olvidan (sistemática o parcial o involuntaria, pero siempre significativamente) otros pasados autónomos o alternativos al de la Base Naval y que tendrían que ver más con un perfil productivo, industrial o agrícola que Punta Alta no posee <sup>13</sup>.

La historia problematiza el presente y el futuro pero, a la vez, los soluciona y los resuelve, ya que aporta las herramientas para pensarlos desde ese mismo pasado. Y si la memoria alude al pasado, la historia necesariamente alude al presente y al futuro, está íntimamente relacionada con los interrogantes del hoy y del mañana. En ese sentido, se parece a una flecha que construye el blanco al que se dirige.

Para el inconsciente colectivo puntaltense, la Base Naval operaría no sólo como “madre dadora de vida” sino también como “madre

que alimenta”, al proveer el principal recurso de ingresos de la comunidad, ya a través de los sueldos del personal militar, ya a través de los civiles que trabajan en sus amplios talleres. Alrededor de estas premisas es como se estructura todo el complejo pasado/futuro de la ciudad como comunidad de intereses y valores.

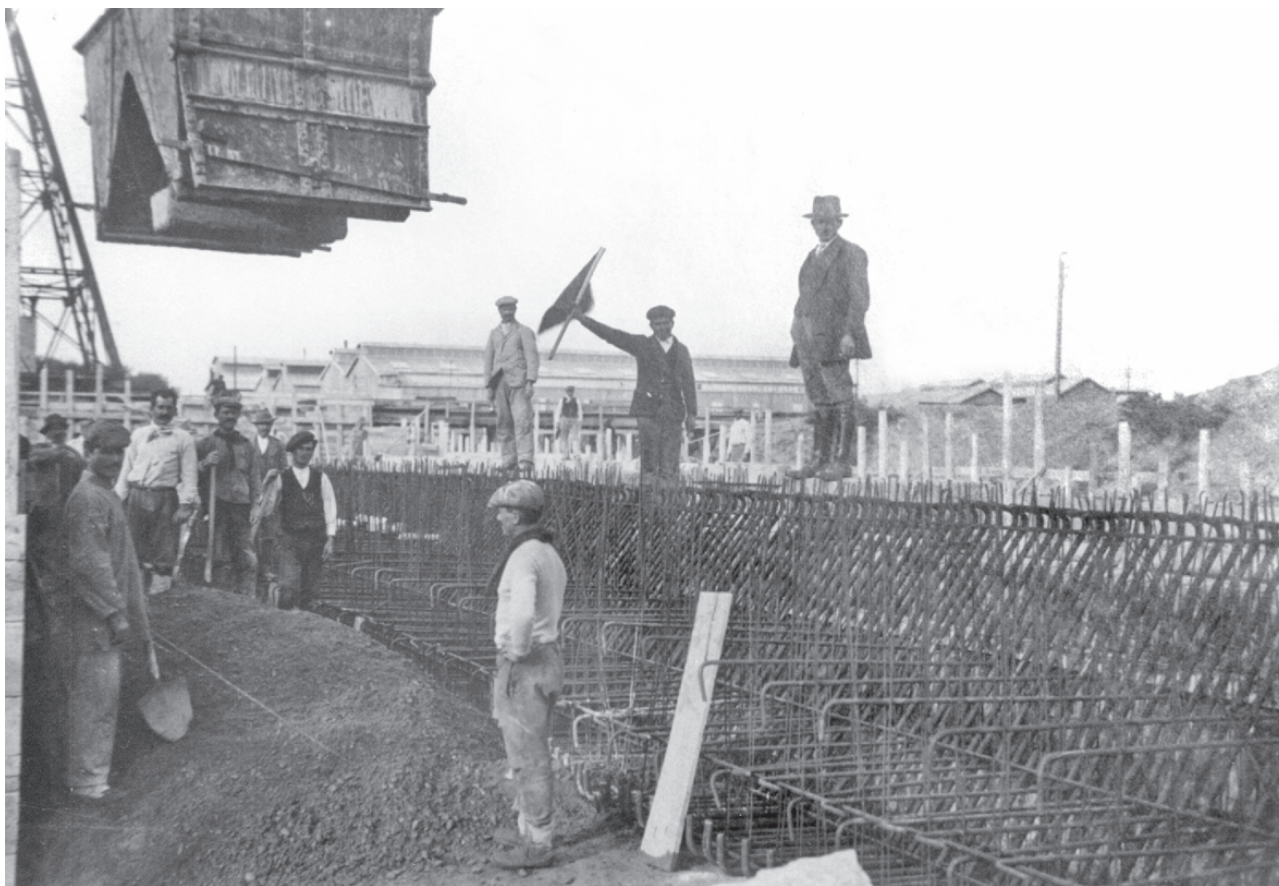
La conmemoración del 2 de julio conjuntamente con la odonimia vienen a confirmar y ratificar ese pasado y tienden a reforzar un principio identitario alrededor de la Base Naval. Ambos afianzan la concepción de la Armada como elemento que contribuyó al poblamiento, esto es, al Progreso y la Civilización. Asimismo vigoriza el vínculo entre la población civil de Punta Alta y la Base Naval de Puerto Belgrano, al hacer la historia de aquella tributaria de esta última. Se reafirman recuerdos, pero también olvidos. Olvidos (sistemáticos o parciales o involuntarios, pero siempre significativos) de otros tantos pasados autónomos o alternativos al de la “gran familia naval”. Pasados que

<sup>13</sup> No es inútil recordar anotar que, durante la década de 1990, se celebró en Punta Alta la llamada “Fiesta de la Soberanía Nacional” (FISNA) Hecha a imagen y semejanza de otras ferias que celebran la producción en ciudades y pueblos argentinos (Fiesta Nacional del Trigo, Fiesta Nacional del Ajo, del Mar, del Ternero, etc.), incluía recitales de música, stands comerciales y elección de la Reina). Es decir: Punta Alta produce “soberanía nacional”, con toda la carga ideológica que estas palabras conllevan en la sufrida Argentina de los golpes de estado.



tienen que ver más con el desarrollo independiente, al margen del Estado, y que advierten sobre la posibilidad cierta de una producción agrícola, comercial y hasta industrial en el distrito. La constatación de la

existencia de otros relatos históricos complementarios quizá ayude a trazar un panorama histórico que fue heterogéneo y que tienda a forjar una identidad comunitaria más variada.



Trabajos durante la construcción de la Base Naval.

## Referencias bibliográficas

*Bodas de plata de la Creación del partido Coronel de Marina Leonardo Rosales. Breve historial de la autonomía de Punta Alta. 1945-1970.* Punta Alta, mayo de 1970.

Bróndolo, Margarita y Sandra Bazán (coord.). *Geografía de Punta Alta y partido de Coronel Rosales. El espacio geográfico: potencialidades y restricciones*, Bahía Blanca, Editorial de la Universidad Nacional del Sur, 2001.

Chalier, Gustavo. “Ferrocarril Sud. Eje generador de la ciudad de Punta Alta”, en *El Archivo*, Punta Alta, N° 7, julio de 2003, pp.2 a 7.

Comisión Asesora Permanente Ad Honorem de Preservación del Patrimonio Histórico Cultural y Ambiental del Partido de Cnel. Rosales: *Informe sobre los orígenes y desarrollo del casco histórico de la ciudad de Punta Alta*, Punta Alta, mayo 2002.

Crespi Valls, Antonio. *Gran Álbum de Punta Alta*; Sureña, Bahía Blanca, 1941.

Flores, Norberto. “Dos voces en pugna: la historia oficial como narrativa de legitimación y el relato testimonial chileno 1973-1989. Rasgos caracterizadores del discurso histórico”, en *Cyber Humanitatis*, revista de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Santiago, Universidad de Chile, N°14, otoño 2000.

(<http://www2.cyberhumanitatis.uchile.cl/14/tx15nflores.html>)

Gaggiotti, Hugo. “La pampa rioplatense: un espacio degradado en el imaginario hispano criollo”, en *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona N° 17, 1° de marzo de 1998.

Maingueneau, Dominique; Cossutta, Frédéric. “L’analyse des discours constitutifs”, en *Langages*, Année 1995, Volume 29, Numéro 117, pp. 112 - 125.

Martel, Fernanda. “12 de mayo de 1945. Nace el Partido de Cnel. de Marina Leonardo Rosales”, en *El Archivo*, N° 6, Punta Alta, Archivo Histórico Municipal, mayo de 2003.

Municipalidad de C. de Marina L. Rosales: *Recopilación de ordenanzas 1 a 265*, Punta Alta, 1959.

Oliven, Ruben George. “La mundialización y el futuro de la nación”, en José Nun y Alejandro Grimson (eds.): *Nación, nacionalismo y democracia en América Latina*, Buenos Aires, Edhasa, 2006, p.p. 217-234.

Oyarzábal, Guillermo. *Argentina hacia el sur. Construcción social y utopía en torno a la creación del primer Puerto Militar de la República (1895-1902)*, Buenos Aires, Instituto Nacional Browniano, 1999.

*Punta Alta. Ayer y Hoy. Álbum-revista editado con motivo del 33° aniversario de la fundación de Punta Alta. 1898-1931*, Punta Alta, s/e, 1931.

Pupio, María Alejandra. “Coleccionistas de objetos históricos, arqueológicos y de ciencias naturales en museos municipales de la provincia de Buenos Aires en la década de 1950”, en *História, Ciências, Saúde, Manguinhos* v. 12 (suplemento), Río de Janeiro, 2005, p. 205-29.

N° 1

# Cuadernillo didáctico

Diana Ribas

Alejandra Pupio

Raúl Menghini

Fabiana Tolcachier



Calle Humberto I al 500. Década de 1930.

## La Punta del ovillo

Les proponemos que se ubiquen formando un círculo y que uno de ustedes tome la punta de un ovillo de lana o de hilo y se lo tire a algún otro compañero indicando su nombre. Repitan ese desplazamiento hasta que todos hayan sido integrados al juego.

Luego, observen la trama que construyeron. Así es la historia, plural y compleja. Al contarla lo hacemos desde un punto de vista -siempre hay uno, el del historiador que cuenta y elige a quiénes nombrar- y desde los hilos -documentos- que tenemos en nuestras manos. Estar parado en otro lugar, elegir otros nombres, otros documentos permite escribir otras historias. No hay, entonces, “una” historia de Punta Alta, sino muchas historias, y la tuya -tu historia de vida- también la integra.

Los invitamos a ver las marcas en el espacio que dan cuenta del carácter migratorio de la ciudad, es decir, de los movimientos de personas que permitieron construirla.

**NUCLEO TEMATICO 1:  
Migraciones**

**De  
punta  
a  
punta**

Para los docentes:

La lectura de la siguiente cita bibliográfica puede guiar la actividad:

“Ante todo, debemos pensar en la ciudad como lugar para habitar y para ser imaginado. Las ciudades se construyen con casas y parques, calles, autopistas y señales de tránsito. Pero las ciudades se configuran también con imágenes. Pueden ser las de los planos que las inventan y las ordenan. Pero también imaginan el sentido de la vida urbana las novelas, canciones y películas, los relatos de la prensa, la radio y televisión. La ciudad se vuelve densa al



cargarse con fantasías heterogéneas. La urbe programada para funcionar, diseñada en cuadrícula, se desborda y se multiplica en ficciones individuales y colectivas”.

Néstor García Canclini, *Imaginario urbano*,  
EUDEBA, Buenos Aires, 1997, p. 109.

Las ciudades son el resultado de una construcción compleja, de una interacción entre agentes sociales y su entorno físico en un contexto histórico específico. Esta dinámica da lugar a un paisaje social compuesto por lugares, con construcciones que están relacionadas entre sí por recorridos. Pero este paisaje no es homogéneo, por el contrario es un campo de intereses en tensión, un campo de conflicto en el que los sectores dominantes buscan imponer una determinada lógica de producción y reproducción social. Como consecuencia, los grupos sociales habitan y recorren asimétricamente este espacio social, organizado jerárquicamente. De este modo, distintos grupos sociales viajan diariamente en circuitos rutinizados, guiados por las obligaciones laborales y escolares o por el ocio. Estos viajes pueden delinear recorridos autónomos o superpuestos, produciendo en algunos casos conflictos. Así, hay gente que tal vez nunca recorra los mismos lugares de una ciudad, y hay momentos en que las personas superponen sus recorridos y protagonizan disputas por el espacio (pensemos qué pasa con las manifestaciones populares en los sectores céntricos de las ciudades por ejemplo). Por último, los recorridos presentes hoy no necesariamente existieron en el pasado, porque su existencia está vinculada con las relaciones de poder entre sectores sociales.

**Actividad propuesta:**

Proponemos que desde la escuela se realicen viajes que permitan recuperar los recorridos históricos, ya que, en la medida en que este espacio es descubierto puede ser puesto en tensión y resignificado. Como las ciudades no sólo se hacen para habitarlas, sino también para andarlas, los invitamos a mirar nuevamente la ciudad de Punta Alta. El aquí sugerido es sólo uno de los posibles viajes que permiten reconocer los recorridos diarios así como aquéllos que estuvieron vigentes en el pasado y son la evidencia material e inmaterial de otro orden social.



Primera cuadra de Bernardo de Irigoyen. Década de 1930.



Estación Almirante Solier. 1970.



Bernardo de Irigoyen y Humberto I. 1940.

## Recorrido: ¿A[punta]mos?

### Actividad 1:



Monumento a las Provincias Argentinas. Bulevard Avellaneda y Pellegrini.

- ¿Qué representa este monumento para la ciudad de Punta Alta?
- ¿En qué momentos del año ese lugar es ocupado por gran cantidad de **personas**? ¿Por qué?



- Observen las imágenes que se encuentran en el pilar central del monumento e identifiquen:

- a) ¿En cuál/es de los 4 escudo/s las manos significan unión?
- b) ¿En cuál/es los brazos, a partir de la vestimenta, sugieren la pertenencia laboral de las personas?
- c) Analicen qué representan los aspectos identificados previamente.

- Observen el escudo de la Base Naval Puerto Belgrano (BNPB):

- a) ¿Qué elemento conforma la corona?
- b) Considerando que el cañón con la rueda de la industria hace referencia a la industria naval y el torreón a la torre de señales, ¿a qué dios de la antigüedad clásica alude el tridente y por qué?



## Actividad 2:

Observen el mural de Omar Sirena en la Terminal de ómnibus:

- ¿Por qué el lugar de emplazamiento de este mural pintado por Omar Sirena refuerza la idea de que la ciudad de Punta Alta es considerada por algunos como “un lugar de paso”?
- ¿Qué figuras sugieren esa interpretación?



Mural “¿Qué hizo hoy usted por su Armada?” de Omar Sirena. Terminal de ómnibus en Avellaneda y Luiggi.

## Trabajo en el aula

### Actividad 1:

#### ¿De qué punta venimos?

Los invitamos a realizar el árbol genealógico de sus familias indicando los lugares en donde nacieron, comentando entre todos:

- a) ¿Dónde nacieron ustedes?
- b) ¿Tienen parientes nacidos en alguna/s de esa/s provincia/s?
- c) ¿Cuántos años hace que sus familias viven en Punta Alta?
- d) ¿Sus familias se sienten “puntaltenses”? Justificar

### Actividad 2:

#### Nuestra vida en números

Los datos relevados en los censos permiten observar las tendencias poblacionales a largo plazo, tanto en relación con la dinámica interna de la población como de los procesos migratorios. Los primeros tres censos muestran un crecimiento vertiginoso de la ciudad de Punta Alta, vinculado con el asentamiento de nuevos grupos migratorios atraídos por las nuevas fuentes de trabajo.

Les proponemos interpretar los cuadros que señalan la cantidad de población de las localidades de Punta Alta, Bahía Blanca, Rosario y Buenos Aires y el porcentaje de crecimiento hasta el censo de 1947 para que analicen similitudes y diferencias y discutan en clase las causas del crecimiento de la población.



### Punta Alta

Año del Censo	Cantidad de población	Años transcurridos desde el censo anterior	Porcentaje de crecimiento de la población
1901	790	—	—
1906	7.500	5	849,3%
1914	9.626	7	28,3%
1947	19.852	33	106,2%

### Bahía Blanca

Año del Censo	Cantidad de población	Años transcurridos desde el censo anterior	Porcentaje de crecimiento de la población
1901	18.141	—	—
1906	31.418	5	73,1%
1914	44.143	7	40,5%
1947	112.397	33	154,6%

Fuentes: Censos Municipales de Bahía Blanca (1900 y 1906) / 1925: estimaciones de organizaciones intermedias / 1930: estimaciones del periódico "El Regional" / Dirección General de Estadística. Municipalidad de Rosario.

**Rosario**

Año del Censo	Cantidad de población	Años transcurridos desde el censo anterior	Porcentaje de crecimiento de la población
1901	112.461	—	—
1906	150.686	5	33,9%
1914	222.592	7	47,7%
1947	467.937	33	110,2%

**Ciudad de Buenos Aires**

Año del Censo	Cantidad de población	Años transcurridos desde el censo anterior	Porcentaje de crecimiento de la población
1901	—	—	—
1906	950.851	5	—
1914	1.575.814	7	65,7%
1947	2.981.043	33	89,1%

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Subsecretaría de Sistemas de Información, Dirección General de Organización, Métodos y Estadística, Anuario Estadístico de la Ciudad de Buenos Aires / Tercer y Cuarto Censo Nacional (1914-1947).

a) Completen los datos correspondientes a la ciudad de Punta Alta, y compárenlos con los de otras ciudades

Año del Censo	Cantidad de población	Años transcurridos desde el censo anterior	Porcentaje de crecimiento de la población
1960			
1970			
1980			
1991			
2001			

b) Sobre la base de esos datos, analicen:

- ¿Cuáles son los factores que influyen en el crecimiento de la población?
- De acuerdo a estos factores, ¿cómo explicarían la evolución de la población en la ciudad de Punta Alta registrada en los censos nacionales?

Algunas páginas web para consultar:

<http://www.educ.ar/educar>

<http://www.indec.gov.ar/>

<http://www.mininterior.gov.ar/provinfo>

**NUCLEO TEMATICO 2:**

**Punta Alta y algunos  
de sus nombres**

# En la punta de la lengua

Para los docentes:

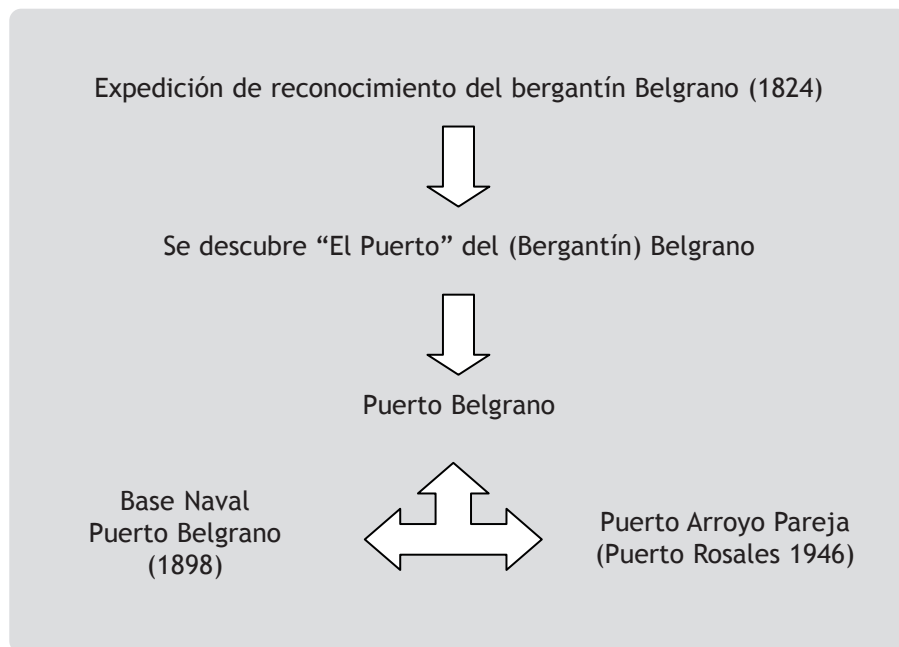
“El objeto fundamental de una historia que apunte a reconocer la forma en la que los actores sociales dan sentido a sus prácticas y a sus discursos me parece que reside en la tensión entre las capacidades inventivas de los individuos o de las comunidades y las coacciones, las normas, las convenciones que limitan -más o menos fuertemente, según su posición en las relaciones de dominación- aquello que les es posible pensar, decir y hacer.”

Chartier, Roger. “La historia hoy en día: dudas, desafíos, propuestas”, en Ignacio Olábarrí y Francisco Javier Caspistegui (dir.). *La “nueva” historia cultural: la influencia del postestructuralismo y el auge de la interdisciplinariedad*. Complutense, Madrid, 1996, p. 26.

## Recorrido: ¿A[punta]mos?

La plaza Belgrano se halla excéntrica respecto a la actividad comercial de la ciudad, cuyo grueso se aloja desde la plaza hacia las vías.

1. Analicen el siguiente cuadro: relacionen estos nombres con las marcas que están en la plaza y piensen por qué nuestra plaza se llama Belgrano y cómo llega a estar el busto de Manuel Belgrano en el monumento que está ubicado en el centro:





2. Recorran la plaza, ubiquen la entrada principal y las secundarias existentes hasta 1939. Observen la postal que muestra a la Plaza Belgrano y analicen:

a) ¿Por qué la plaza estaría cercada y con puertas de acceso? ¿De quién debían defenderla?



Plaza Belgrano, c. 1940 (Archivo Histórico Municipal de Punta Alta).

- b) ¿A quién se dedicó el primer monumento emplazado? ¿Dónde se lo colocó?
- c) Observen la foto de archivo y comparen el monumento que se ve en la postal con el actual. Señalen similitudes y diferencias.

3. Observen los otros monumentos en la plaza:

- a) ¿Quiénes están representados? ¿Qué vínculos poseen con Punta Alta?
- b) ¿Quiénes faltan?
- c) Comparen el busto de Luiggi con la imagen pintada por el pintor Domingo Cerella que está ubicada en la entrada del Parque Centenario: ¿por qué lo habrá representado viejo?

4. Les proponemos analizar el escudo del partido de Coronel de Marina Leonardo Rosales, del cual Punta Alta es la ciudad cabecera:

La punta Alta era un trozo de tierra que se adentraba en el mar. Tenía un médano elevado, de unos 22 metros, que la hacía visible desde el mar. A lo largo del siglo XIX sirvió como referencia a los navegantes. Este accidente geográfico dio nombre a toda la zona circundante. Fue mencionada por primera vez en 1832, en el Diario de Viaje de Charles Darwin:

“Hicimos una muy placentera navegación por la Bahía con el Capitán y Sullivan. Permanecimos por algún tiempo en Punta Alta, [situada] alrededor de 10 millas del barco; aquí encontré algunas rocas. Estas son las primeras que he visto y son muy interesantes, ya que contienen numerosas conchillas y los huesos de grandes animales. El día era perfectamente calmo; el agua planchada y el cielo no se distinguían

separados por el borde de los bancos de lodo; el conjunto formaba un cuadro poco pintoresco. Es una pena que un tiempo tan radiante se desperdicie en una región cuyo lado encantador no aparece”

Darwin Keynes, Richard (Ed): *Charles Darwin's Beagle diary*, Cambridge, Cambridge University Press, 1988, p.106 (trad. Gustavo Chalier)



En septiembre de 1898 llegó el Ferrocarril del Sud a la estación Punta Alta (hoy Museo de P. Belgrano), llamada así por la región en la que estaba emplazada. El pueblo que se congregó en torno a las vías recibió su nombre de la estación.

Hoy en día el litoral se halla modificado por las diversas obras portuarias: la punta ya no existe, pero el médano sí, en terrenos de la Base Naval, donde hoy se erige la Torre de Señales. Junto a él se levanta a partir de la década de 1930, un monumento alegórico que por muchos años se confundió con la Punta Alta original.

- ¿Qué parte del escudo se refiere al nombre?
- ¿Todos los elementos representados tienen la misma proporción?
- Imaginen que el escudo es una persona: ustedes. Párense en su lugar e identifiquen a los edificios que está mirando. ¿Qué instituciones se encuentran allí? ¿En qué parte del escudo se encuentran representadas?
- Los edificios públicos que rodean la plaza son todos posteriores a 1940. ¿Dónde se ubicaban antes la iglesia y la delegación municipal?



NUCLEO TEMATICO 3:

¿Desde  
qué  
puntas  
se mira  
a Punta?

Para los docentes:

Les proponemos la lectura de las siguientes citas bibliográficas que pueden guiar la actividad

Sobre el poder testimonial de la fotografía en la historia:

“El pasado es tan seguro como el presente. Lo que se ve en el papel es tan seguro como lo que se toca. Es el advenimiento de la fotografía y no como se ha dicho el del cine, lo que divide la historia del mundo. A su vez, la era de la fotografía corresponde precisamente a la irrupción de lo privado en lo público, o más bien la creación de un valor social como es la publicidad de lo privado.”

Roland Barthes, *La Cámara Lúcida*, Paidós, Barcelona, 1992, pp. 169.

### Sobre la simultaneidad de miradas:

“No existe una sola manera de acercarnos a la cosa recordada. Ésta no es el final de una línea. Numerosos puntos de vista o estímulos convergen y conducen hasta ella. De forma parecida han de crear un contexto para la fotografía impresa, las palabras, las comparaciones y los signos; es decir han de señalar y dejar abiertos diferentes accesos a la cosa. Se ha de construir *un sistema radial* en torno a la fotografía, de modo que ésta pueda ser vista en términos que son simultáneamente personales, políticos, económicos, dramáticos, cotidianos e históricos”

John Berger, *Mirar*, Ed. de la Flor, Buenos Aires, 1999, p.84.

### Sobre la formas de dominación:

“La cámara que puede subjetivar la realidad tanto como objetivarla, viene a ser el instrumento ideal para satisfacer las necesidades y fortalecerlas. Las cámaras definen la realidad en las dos maneras esenciales para el funcionamiento de la sociedad industrial avanzada: como un espectáculo (para las masas) y como un objeto de vigilancia (los dirigentes). La producción de imágenes facilita asimismo una ideología dirigente. El cambio social es sustituido por un cambio en las imágenes”

Susan Sontag, citada por John Berger, *Mirar*, Ed. de la Flor, Buenos Aires, 1999, p.76.

## Recorrido: ¿A[punta]mos?

1. Acompañen el recorrido con las postales editadas por el Archivo Histórico Municipal (Esquina de Humberto I y Bernardo de Yrigoyen



/ Calle Bernardo de Irigoyen), ubíquense en los lugares en donde se colocó el fotógrafo para sacar las fotos y respondan:

a) ¿Qué semejanzas y qué diferencias observan?

b) ¿Qué otros encuadres podría haber elegido el fotógrafo? ¿Qué otros aspectos podría haber mirado si hubiera adoptado otros puntos de vista?

2. Observen qué otras casas antiguas pueden identificar en el recorrido de esa calle.



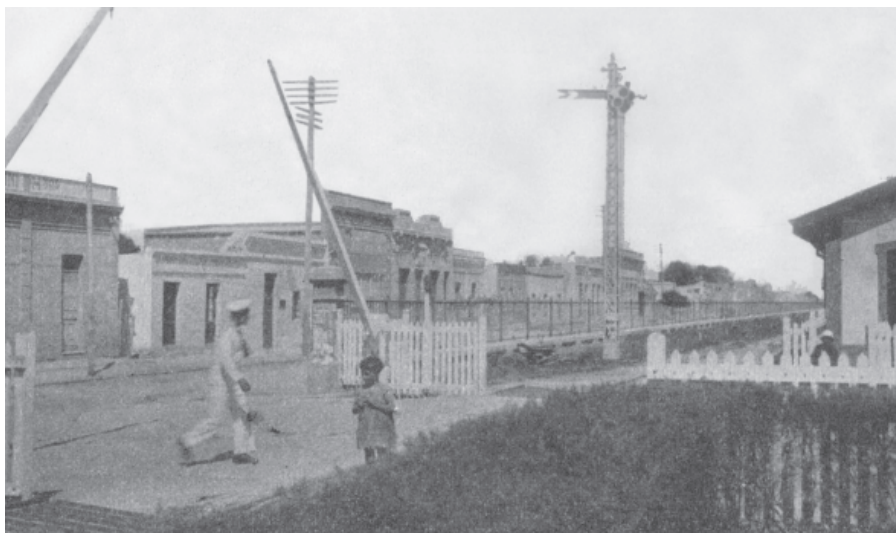
Calle Humberto I y Bernardo de Irigoyen, 1920 (Archivo Histórico Municipal de Punta Alta).

## Trabajo en el aula

### Actividad 1: ¿Desde qué punta?

Observen la fotografía, identifiquen y analicen:

- ¿Cuál era la ocupación del hombre que estaba caminando?  
¿Adónde estaba yendo?
- ¿Dónde estaban el frente y los andenes de la estación?  
Considerando esa ubicación ¿Es posible inferir para quiénes fue construida -civiles o militares-?
- ¿Qué punto de vista eligió el fotógrafo para contarnos la historia en esta imagen, es decir, desde dónde construyó su mirada y nos hizo mirar la realidad?
- ¿Por qué lo que vemos no puede considerarse “la” realidad?
- Te proponemos inventar cuál podría ser su epígrafe.



Sector de vías del FC Rosario-Puerto Belgrano, B. de Irigoyen y Colón (Archivo Histórico Municipal de Punta Alta).

NUCLEO TEMATICO 4:

# ¿Punta de riel?

Para los docentes:

“Reconocer que las más de las veces las realidades pasadas sólo son accesibles a través de los textos que se proponían organizarlas, describirlas, prescribirlas o proscribirlas, no obliga a postular la identidad entre la lógica letrada, logocéntrica, hermenéutica que gobierna la producción de los discursos y la lógica práctica que regula las conductas o la lógica “icónica” que gobierna la obra pictórica. De la irreductibilidad de las lógicas práctica o icónica al discurso se deduce una necesaria prudencia en el uso de la categoría de “texto”, indebidamente aplicada, con demasiada frecuencia, a unas formas o unas prácticas cuyos modos de construcción y principios de organización no son en nada semejantes a las estrategias discursivas.”

Chartier, Roger. *Escribir las prácticas; Foucault, de Certeau, Marin*.  
Buenos Aires, Manantial, 1996, p. 93.

## Recorridos: ¿A[punta]mos?

Acompañen el recorrido con las postales editadas por el Archivo Histórico Municipal.

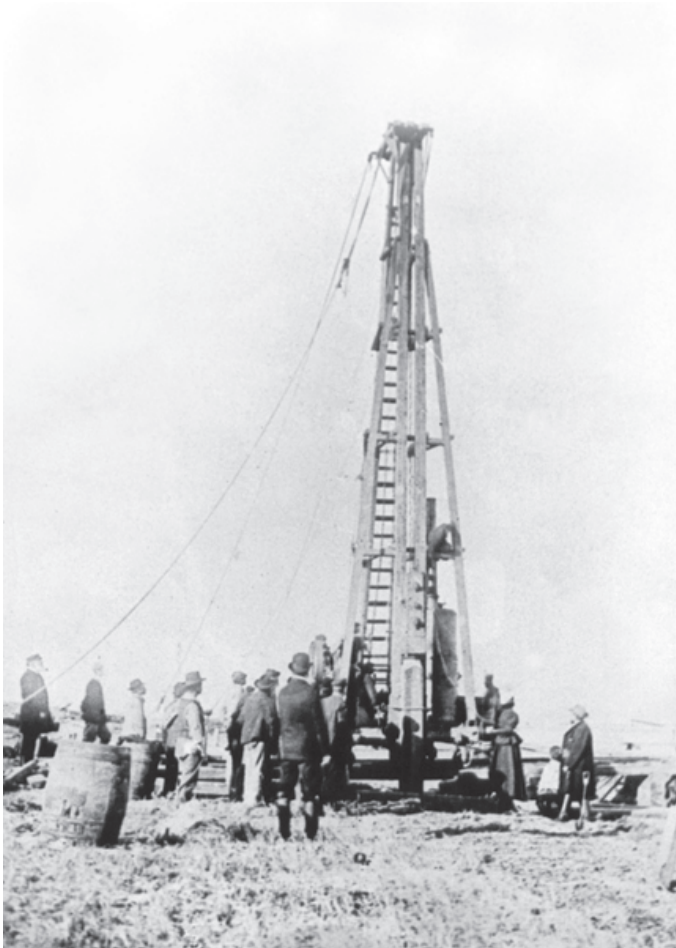
### Actividad 1:

Ubíquense en el lugar en donde se colocó el fotógrafo para sacar la foto de la llegada del ferrocarril a Punta Alta y analicen:

- a) ¿Hacia dónde está el frente de la estación que funcionó en donde hoy está el Museo Naval? ¿Dónde se proyectó que vivieran las personas?
- b) ¿De dónde venía el tren y hacia dónde iba? ¿Y el FC Estratégico a Baterías?



Llegada del Ferrocarril Sud a Punta Alta. 1898.

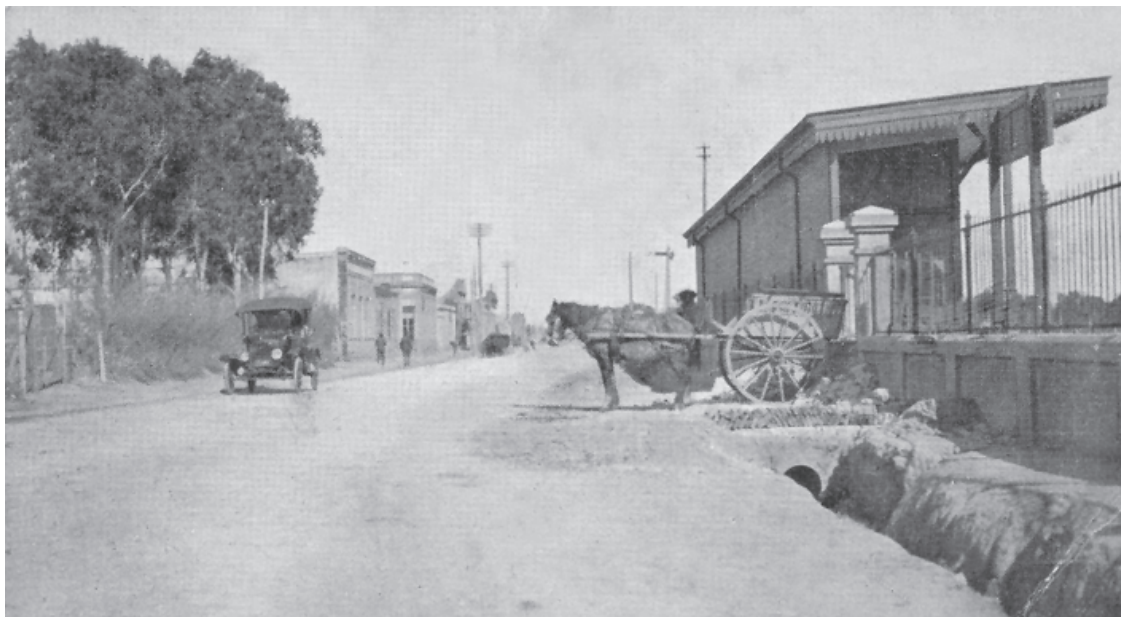


c) Si el fotógrafo hubiera mirado hacia donde hoy están las calles Colón y Bernardo de Irigoyen, ¿qué hubiera visto en 1898? ¿Cómo se llamaron esas dos calles? ¿Por qué? ¿Por qué Punta Alta está paralela a las vías? ¿Por qué Punta Alta comienza a unos trescientos metros de las vías y no más cerca?

#### Actividad 2:

Observen la postal: Instalación del primer pilote en las obras del Puerto Militar, lean la fecha cuando fue sacada la fotografía y relaciónenla con la anterior. ¿Cuánto tiempo pasó entre la llegada del ferrocarril y los inicios de construcción del puerto militar? ¿Por qué?

Clavado del primer pilote que dio inicio a la construcción de la Base Naval Puerto Belgrano, 2 de Julio de 1898.



Apeadero. Colón e Irigoyen. 1922.

### **Actividad 3:**

#### **Postal: Apeadero Punta Alta**

Identifiquen los pilares que aparecen en la fotografía y ubíquense en el lugar en donde estaba el fotógrafo. Observen, identifiquen y analicen:

- a) ¿Qué semejanzas y diferencias existen entre la imagen y lo que podemos percibir hoy?
- b) Ese edificio construido por la compañía de origen francés que unió los puertos de Rosario y Puerto Belgrano es uno de los pocos



- ejemplos en el país de arquitectura ferroviaria en madera. ¿Qué semejanzas y diferencias pueden observar respecto de la estación construida por el capital inglés?
- c) ¿Por qué esta construcción se llama “apeadero” y no estación?
- d) Por qué las vías corrían paralelas a las del FCS?

#### Actividad 4:

Recorran la Estación Almirante Solier, que era la punta de riel del Ferrocarril Rosario-Puerto Belgrano (FCRPB), observen, identifiquen y analicen:

- a) ¿Qué semejanzas y qué diferencias tiene el edificio con la Estación del FCS?
- b) ¿Qué sector de la ciudad está paralelo a las vías? ¿Cuándo se habrá conformado como barrio?
- c) El nombre del ferrocarril nos indica los puntos terminales de la línea: ¿por qué unía esos puntos? Márquenlos en un mapa.
- d) ¿Qué había en el Puerto Belgrano además de la Base Naval?



Estación Almirante Solier del ex Ferrocarril Rosario-Puerto Belgrano. (Archivo Histórico Municipal de Punta Alta).



Ex estación del Ferrocarril del Sud, hoy Museo Naval.

## Trabajo en el aula

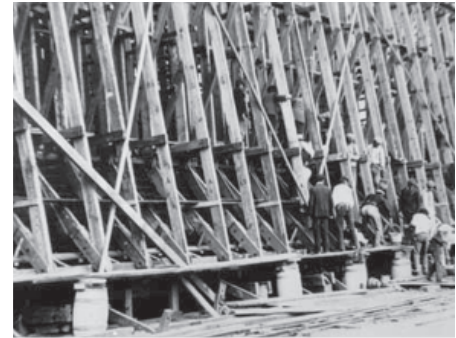
### Actividad 1:

#### **Puerto de Arroyo Pareja. El gran puerto cerealero de Sudamérica**

a) Observen las siguientes postales, lean los textos escritos en los reversos y relacionen:



Puerto de Arroyo Pareja (actual Puerto Rosales)



Construcción y remolque de los cajones para construir el Puerto de Arroyo Pareja c.1914 (Archivo Histórico Municipal de Punta Alta).

- b) ¿Dónde está ubicado el puerto en relación con la ciudad?
- c) ¿Qué restos quedan de la construcción?
- d) ¿Qué puede decirse de los cajones varados sobre el Arroyo? ¿Para qué servían?
- e) ¿Hay restos de las vías del FCRPB? ¿Y de los andenes?

## **Actividad 2:**

### **¿Amigos?**

- a) Les proponemos investigar quiénes fueron Abel Julien Pagnard y Mr Arthur Coleman y qué representan para la ciudad de Punta Alta, elaborando una biografía de ambos que incorpore los aportes de todo el grupo.
- b) A partir de la información recabada, imaginen y escriban un diálogo entre el Ingeniero Abel Julien Pagnard y Mr Arthur Coleman.

NUCLEO TEMATICO 5:

# ¿Luiggi en puntas de pie?

Para los docentes:

“La utilización política de la imagen no debería reducirse a los intentos de manipulación de la opinión pública. Entre la invención del periódico y la invención de la televisión, por ejemplo, las caricaturas y las viñetas han realizado una aportación fundamental al debate político, desterrando la mistificación del poder y fomentando la participación de la gente sencilla en los asuntos de estado. Esos dibujos consiguieron dichos objetos mediante la presentación de temas controvertidos de una forma simple, concreta y memorable, y mostrando a los principales actores del drama político como mortales falibles y en modo alguno heroicos. [...] Por eso pueden ser utilizadas con cierta garantía para reconstruir unas actitudes o mentalidades políticas perdidas.”

Peter Burke, *Visto y no visto; El uso de la imagen como documento histórico*.  
Crítica, Barcelona, 2005, p.100.

## Recorrido: En puntas de pie

Una calle de nuestra ciudad lleva el nombre Ingeniero Luiggi. Les proponemos que en pequeños grupos recorran una cuadra “en *puntas de pie*” contando cuántos pasos son necesarios para ir de “*punta a punta*”. ¿Se refiere a la misma manera de “contar” Mario Benedetti cuando escribió el poema “Hagamos un trato”?:

Compañera  
usted sabe  
que puede contar  
conmigo  
no hasta dos  
o hasta diez  
sino contar  
conmigo

Mario Benedetti, *Poemas de otros*,  
Seix Barral, Buenos Aires, 2000, p. 89.

## Trabajo en el aula

El humor político es coyuntural, es decir, lo que produce risa es un guiño que busca hacer cómplice al receptor sobre una situación de actualidad. En tanto se inscribe en pugnas por el poder intenta excluir al contrincante, generalmente a partir de la ridiculización. Es decir, no se ríe *con* el Otro para disminuir las tensiones, sino que se ríe *del* Otro, aumentándolas.

Hace muchos años, en 1902, cuando Punta Alta era sólo un puñado de casas, en la revista porteña *Caras y Caretas*, el caricaturista Cao se rió de él dibujándolo “en patas”. Observen con atención la siguiente imagen, lean la quarteta ubicada debajo de ella y piensen:



Ing. Luiggi, caricatura de Cao, *Caras y Caretas*, 1902 (en Guillermo Oyarzábal: *Argentina hacia el Sur*, lámina 28).



Su dique inundó por fin,  
dique del que es positivo  
el gran poder digestivo,  
pues se engulló un *San Martín*  
a guisa de aperitivo

- ¿Qué parte del dibujo permite identificar al Ingeniero Luiggi?
- ¿Qué elementos de la figura rompen la “proporción natural” del cuerpo? ¿Para qué habrá alterado el caricaturista Cao esa relación?
- ¿Con qué elementos de la imagen pueden vincular el verbo “inundó”? ¿Dicen lo mismo esa palabra y el lenguaje visual? Busquen una caricatura actual y establezcan desde qué recursos visuales busca generar complicidad y provocar la risa.

Para obtener más información sobre los temas desarrollados, pueden consultar al **Archivo Histórico Municipal de Punta Alta**:

[www.archivodepunta.com.ar](http://www.archivodepunta.com.ar)

e-mail: [archivohm@yahoo.com.ar](mailto:archivohm@yahoo.com.ar)

e-mail: [revista\\_elarchivo@yahoo.com.ar](mailto:revista_elarchivo@yahoo.com.ar)

Tel: 02932-432214

Se terminó de imprimir en el mes de junio de 2010,  
en A3 Servicios Gráficos, Francia 743, Bahía Blanca, Argentina.  
Se imprimieron 300 ejemplares.

Resulta muy auspicioso y relevante que este equipo de investigación elabore un texto que comunica la Historia de Punta Alta y lo acompañe de sugerencias para que esta temática sea estudiada en la Educación Secundaria. Es muy importante la aclaración que se realiza en torno a las actividades sugeridas, las que pretenden desatar la creatividad y la potenciación de la elaboración de otras propuestas a cargo de los profesores. Esto aleja a esta producción de la pretensión de control del trabajo docente propia del tecnicismo de décadas anteriores y del neotecnicismo de los actuales Diseños Curriculares de la provincia.

El contenido presenta la historia local de Punta Alta aludiendo a un enfoque multiperspectivo, seguramente como producto no sólo de la formación académica del autor, sino como fruto de un equipo que está integrado por investigadores provenientes de distintas disciplinas sociales.

Mg. Mónica Insaurralde  
(Universidad Nacional de Luján)

Considerar la ciudad como un museo a cielo abierto significa tener en cuenta las marcas materiales, pero también las representaciones, es decir, esos esquemas intelectuales incorporados que, tal como sostiene Roger Chartier (1990), generan las figuras gracias a las cuales el espacio puede recibir su desciframiento, el presente tomar sentido y los otros ser inteligibles.

Desanudar esas marcas témporo-espaciales permite comprender los intereses de los grupos que las forjan. Analizarlas como resultado de una lucha entre las imágenes que los poderes creen dar de sí mismos y las que, contra su voluntad, les son impuestas por los grupos contra-hegemónicos, facilita desarticular las estructuras de clasificación y de percepción incorporadas como naturales y que son matrices de las prácticas.

Los coordinadores

